



El

UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO

Correo

UNESCO

Archives



JUNIO

1957

(Año X)

Precio: 40 f. (Francia)
o su equivalente en
moneda nacional.

La Unesco presenta :

**GRANDES AUTORES DE
ORIENTE Y OCCIDENTE**



LA HOSPEDERA

THÉÂTRE CHOISI (Teatro Escogido) es el título del libro de Carlos Goldoni, publicado el año último por la Colección Unesco de Obras Representativas para conmemorar el 250 aniversario del nacimiento de su autor, uno de los más grandes nombres del teatro italiano. El libro contiene la traducción francesa de cinco piezas representativas del inmortal comediógrafo que escribió 212, de las cuales cerca de cuarenta comedias siguen representándose en Italia aún en nuestros días. En otros países, algunas obras de ese "monstruo del teatro" forman parte del repertorio clásico. Como todos los reformadores del arte, Goldoni es todavía muy discutido. Ciertos críticos le acusan de haber acabado con la *Commedia dell'Arte*, mientras un sector más numeroso le ensalza por haber dado una vida nueva a ese género teatral. *La Locandiera* (La Hospedera) es una de las mejores piezas de Goldoni. Se la puso en escena el año pasado, en italiano, en el Teatro de las Naciones, en París, donde las mejores compañías teatrales de distintos países acuden cada año para representar en su propia lengua las obras maestras de los grandes autores. He aquí dos escenas de *La Locandiera* fotografiadas en el Teatro de las Naciones. (Ver pags. 28 y 29.)

© Pic 1956



SUMARIO

PAGINAS

- 3 **CONOCIMIENTO ORIENTAL - OCCIDENTAL**
"Proyecto Mayor" de la Unesco
- 4 **ESCRITORES DE ORIENTE Y OCCIDENTE**
Un programa editorial de más de 100 obras
por M. Arrhe
- 7 **MARTIN FIERRO, CABALLERO DE LA PAMPA**
Una epopeya para cantarse en guitarra
por Dominique Lacroix
- 12 **EL HUMANISTA ALGAHIZ**
Mas allá de las fronteras del mundo musulmán
por Georges Fradier
- 14 **EL LIBRO SAGRADO DE LOS SIHKS**
Cantares religiosos de un pueblo de guerreros
por Kushwant Singh
- 17 **EL ITALIANO BESCHI CLASICO DE LA INDIA**
Una epopeya tamul, rival del "Mahabharata"
por Srimati S. Rajee
- 18 **TESOROS LITERARIOS DEL JAPON**
Doce siglos en 2 volúmenes
por Mary Burnet
- 22 **LISTA COMPLETA DE LA COLECCION UNESCO**
- 26 **EL HUMOR, ANTIDOTO DE LA LOCURA?**
Machado de Assis, gran ironista escéptico del Brasil
por Louise de Berger
- 28 **GOLDONI : EL TEATRO SIN MASCARA**
El reformador de la comedia italiana
por François Thirault
- 30 **HEROES DE LAS ANTILLAS**
Guarocuya, el indio libre
por Rodney Stewart
- 32 **LATITUDES Y LONGITUDES**
Noticias de la Unesco y de todo el mundo



Publicación mensual
de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Redactores
Español : Jorge Carrera Andrade
Francés : Alexandre Leventis
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Veniamín Matchavariani

Composición gráfica
Robert Jacquemin

Jefe de difusión
Jean Groffier

Redacción y Administración
Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16, Francia



Los artículos que se publican aquí pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO". Al reproducir los artículos deberá constar el nombre del autor. Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores de la revista. Tarifa de suscripción anual de EL CORREO DE LA UNESCO : 8 chelines - \$ 2,50 - 400 francos franceses o su equivalente en la moneda de cada país.

MC 57.1.113 E

NUESTRA PORTADA



"Cuentos de la Lluvia y de la Luna" (Ugetsu Monogatari) es el título de una obra clásica japonesa del siglo XVIII, escrita por Akinari Ueda y traducida en francés para la Colección Unesco de Obras Representativas. Esos relatos de Ueda han sido llevados al cine para deleite del público occidental. Esta escena de la película muestra a la Princesa Wakasa, personificación de un fantasma, ejerciendo sus artimañas sobre el alfarero Genjuro. (Ver pag. 18)

CONOCIMIENTO DEL MUNDO ORIENTAL Y OCCIDENTAL

«**S**u Sinfonía se retuerce como un monstruo hinchado, un dragón malherido que se resiste a morir y que, desangrándose en los acordes finales, bate furiosamente su erecta cola... Todos los músicos imparciales y los amantes de la música están de acuerdo en afirmar que nunca se había producido nada tan incoherente, caótico, agudo y cacofónico. Las disonancias más penetrantes chocan entre sí en una armonía realmente espantosa, y algunas débiles ideas que se insinúan sólo aumentan el efecto ensordecedor del conjunto.»

Los lectores de «El Correo de la Unesco» se sorprenderán sin duda al saber que las frases citadas se refieren a la Segunda Sinfonía de Beethoven y a su Obertura de Fidelio, recibidas de manera tan incomprensiva por los más renombrados críticos de la época. El director de orquesta norteamericano Nicolás Slonimsky, de cuyo libro *Lexicon of Musical Invective* se ha tomado la cita anterior, declara en su prefacio que «todas las objeciones formuladas contra cada innovador de la música proceden de la misma inhibición psicológica que puede calificarse como *No aceptación de lo desacostumbrado*. Este fenómeno se revela en cada caso en que la costumbre tropieza con un modo extranjero de vida o una manera heterodoxa de pensar... Las costumbres que no nos son familiares ofenden. Un tibetano saca la lengua y silba cuando saluda a un amigo; pero esa forma de saludar constituye un insulto para un hombre de Occidente.»

La música está sujeta a ese «fenómeno de no aceptación de lo no familiar» aún dentro de una misma cultura y tradición. El caso es más notable cuando la persona que escucha pertenece a una cultura diferente. Nicolás Slonimsky que no dispone de referencias asiáticas en su Léxico, cita sin embargo una carta dirigida a un periódico neoyorquino por un japonés que asistió a la primera representación de la ópera *Madame Butterfly* de Puccini en Nueva York, en 1907: «La música occidental es demasiado complicada para un japonés. Aún la voz del celebrado cantante Caruso no tiene mayor atracción que el ladrido de un perro en un bosque lejano.» No hay duda de que un vasto sector del público japonés no reacciona hoy de esta manera ante la música occidental, ya que la gran música de Occidente se ha vuelto *familiar* para los japoneses, es decir de fácil disfrute. Infortunadamente, es verdad también que la mayor parte del público occidental no muestra una actitud comprensiva ante los sonidos de la música japonesa y, más generalmente asiática.

La Conferencia General de la Unesco celebrada en Nueva Delhi el año pasado, aprobó la ejecución de tres «Proyectos Mayores», uno de los cuales ha merecido el siguiente informe: «No hay exageración en afirmar que el proyecto que ha cautivado más la imaginación de todos los Estados Miembros es aquel que se refiere a la *Apreciación Mutua de los Valores Culturales de Oriente y Occidente*. Aunque se halla todavía en su etapa de preparación, este proyecto podrá tener una importancia fundamental para el mundo entero por su influencia como factor principal para fomentar un nuevo sentido de universalidad mediante el mayor conocimiento y la apreciación de la cultura y civilización de cada país.»

El nuevo proyecto no abarca solo la música sino también la pintura, escultura, arquitectura, danza, teatro, filosofía, religión y literatura. Esta actividad no es nueva para la Unesco que, desde su fundación, ha venido trabajando por la apreciación mutua de las culturas de los Estados Miembros, en varias esferas; pero el «Proyecto Mayor» coordinará e intensificará todas esas actividades de la Organización. Varios números futuros de «El Correo de la Unesco» se dedicarán a los diferentes aspectos de ese gran Proyecto. El presente número, consagrado al Programa de Traducciones de Obras Representativas intenta dar una información detallada sobre algunas realizaciones de la Unesco en la esfera de la apreciación mutua de las literaturas de Oriente y Occidente.



Un programa editorial
de más de 100 obras

ESCRITORES DE ORIENTE Y OCCIDENTE

por M. Arrhe

Todo el mundo sabe que escribiendo un *bestseller* se puede ganar un millón de dólares. Ciertamente es que el impuesto sobre la renta se llevará, probablemente, el noventa por ciento de esa suma, pero lo que queda será muy apreciable. Lo que muchos ignoran es que si una novela no llega a ser un *bestseller*, es posible que el editor, además de no recuperar el dinero invertido, perderá una suma que puede oscilar entre mil y diez mil dólares, y que en países como los Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia, muchos editores importantes pierden dinero en la mitad o más de los libros que publican. La publicación de novelas de autores jóvenes, por ejemplo, es un peligroso juego de azar: por cada *bestseller*, habrá docenas que dejarán escasos beneficios o a duras penas cubrirán los gastos, y centenares de las que no se llegarán a vender mil ejemplares. En resumidas cuentas, una pérdida.

Otros tipos de libros plantean situaciones distintas: por lo general, los libros técnicos tienen un mercado especializado, no muy amplio pero bien definido, y suponen para los editores pérdidas financieras mucho menos frecuentes, porque pueden ponerles un precio más alto que a las novelas sin desalentar a los posibles compradores. De todos modos, es verdaderamente raro que un libro de versos sea un éxito comercial.

Pero no debe creerse que los editores comerciales ven en los manuscritos pura y exclusivamente sus posibilidades de rendimiento. Muchos libros se publican porque los editores aprecian su contenido y creen que merecen ser leídos. En ciertos casos, movido por un interés literario y personal, el editor publica con pérdidas no sólo uno sino hasta cinco o más libros de un «joven autor que promete», con la esperanza de que llegará a ser descubierto por el público y se convertirá en un éxito comercial. En otros

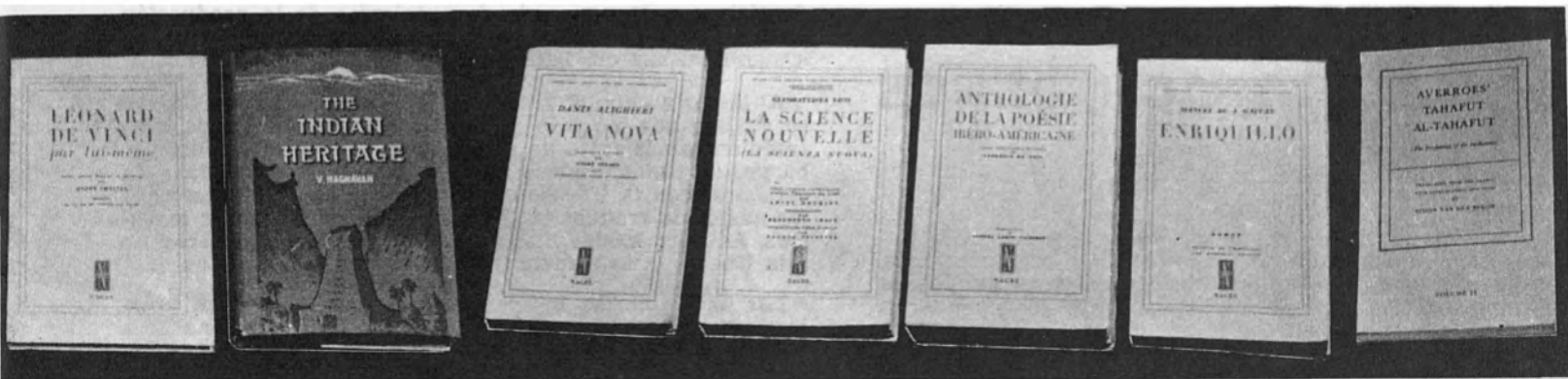
casos, es tan evidente la extraordinaria contribución de un escritor a la literatura o al mundo de las ideas que el editor publicará su libro «por una cuestión de prestigio», aunque sepa perfectamente que no habrá compradores en número suficiente para cubrir los gastos de la publicación.

Sin duda alguna, el editor comercial debe limitar el número de libros que publica con pérdidas, y ha de buscar constantemente libros que compensen sus malas inversiones. Si no lo hiciera, tendría que abandonar su profesión.

Los editores rechazan docenas de manuscritos

No es de extrañar, pues, que los editores procedan con suma prudencia al decidir la publicación de un libro cuyo autor es desconocido para el público ni que hayan establecido un complicado sistema para escoger ciertos libros y rechazar otros. No he dicho «escoger los buenos y rechazar los malos» deliberadamente, porque ese proceso de selección, por riguroso que sea, se basa en criterios personales, y como saben cuantos tienen experiencia en materia de publicaciones (y como parece demostrarlo la elevada proporción de pérdidas), esos criterios son erróneos casi con la misma frecuencia con que resultan acertados. Es más bien la excepción y no lo corriente el que un libro sea publicado por el primer editor que lee el manuscrito y se cuentan por docenas los libros que se convierten en *bestsellers* y son leídos por cientos de miles de lectores en todo el mundo después que el manuscrito ha sido rechazado por diez y hasta veinte editores antes de que el tenaz autor, o su representante, hayan logrado hacerlo aceptar.





Si esto sucede con obras escritas en el idioma del editor, cuánto más difícil será publicar un libro escrito en un idioma que aquél no entiende.

Examinemos en detalle el proceso de selección del editor. Veamos la trayectoria de un libro de autor francés, publicado en Francia, sometido a un editor en Inglaterra o en los Estados Unidos de América por el autor, su editor o sus representantes, con la esperanza de que la obra pueda ser leída alguna vez por el mundo de habla inglesa.

Puede ser que el editor inglés lea el francés, pero no hay que olvidar que se trata de un hombre ocupado. Es posible que su editorial reciba al año mil manuscritos, de los que tal vez se publiquen veinticinco. El libro de autor francés pasará primero a un lector profesional de manuscritos, como el de cualquier escritor inglés no conocido aún. Si el informe del lector no es entusiasta, nada más cabe hacer en lo que respecta a ese editor, y el autor, después de quitar la nota en que consta ese primer fracaso, puede presentar el producto de sus desvelos a otro editor.

¿Y si el informe del lector ha sido favorable? Queda, de todos modos, un largo camino por recorrer. Casi inevitablemente, el libro será sometido a un segundo lector, y si también su informe es favorable, en la mayoría de los casos pasará a manos de un tercer crítico. Si los tres informes son buenos, el asunto se discutirá en la junta directiva de la editorial que tendrá en cuenta varios otros factores. ¿Corresponde el tema del libro a la orientación general de ese editor? Muchos editores, como lo prueban sus catálogos, tienen a ese respecto ideas muy definidas. ¿Tiene la obra un carácter difamatorio o de libelo? ¿Se han publicado otros libros sobre el mismo tema durante los veinte años últimos? Y en ese caso, ¿dice este libro algo realmente nuevo? etc.

Se consultará luego a varios especialistas del personal de la casa de edición. ¿Cuánto costará la producción del libro? ¿Cuáles son sus posibilidades de venta? ¿Es el tipo de libro que las librerías están dispuestas a comprar? ¿Existen factores que facilitarían las ventas, que permitirían organizar la publicidad sin demasiados gastos?

Supongamos que todas las opiniones han sido favorables. El editor envía al autor la buena nueva de que el libro ha sido aceptado y establece sus condiciones. Llegado el momento se firma un contrato con el autor y otro con el traductor. Algunos meses después la traducción estará terminada y, al cabo de un año o de dieciocho meses, —salvo incendios, inundaciones, escasez de papel y otros casos de fuerza mayor— se publicará el libro.

Hasta aquí, hemos supuesto que el editor inglés sabe leer el francés y que después de haberse emitido tres opiniones favorables sobre el libro, él mismo lo ha leído (o, al menos, ha leído varios capítulos, si está tan ocupado como suelen estarlo algunos editores). Supongamos ahora que no lee el francés y que, con la traducción a la vista descubre, para su consternación, que no es en modo alguno lo que permitían esperar los tres informes favorables. Puede parecer increíble que un manuscrito sometido a tantas pruebas —por el que el editor tal vez haya pagado una suma considerable en concepto de anticipos de derechos de autor, sin hablar ya de los honorarios del traductor— sea rechazado en esta etapa. Y sin embargo, en circunstancias similares, los editores abandonan docenas de proyectos por año.

Es difícil la publicación de los libros traducidos

S I todos estos obstáculos se oponen a la publicación de un libro francés en inglés, cuánto más difícil será la de un libro escrito originalmente en urdu, punjabí, thai, coreano, árabe, noruego, portugués...

¿Cuántos editores en Inglaterra o en los Estados Unidos de América (o en Francia, Alemania o cualquiera de los otros países con gran producción editorial) tienen tres lectores profesionales de punjabí para presentar informes sobre manuscritos en ese idioma? ¿O siquiera uno de esos lectores? Desde luego, muy pocos. EL INDEX TRANSLATIONUM, publicación anual de la Unesco, muestra que de las 21,667 traducciones publicadas en 1954 en todo el mundo, 7,498 eran del inglés, 3,874 del ruso, 2,870 del francés... y ninguna del punjabí.

Y sin embargo, como sucede con muchos idiomas de la India e incluso con muchos de los llamados «idiomas de poca difusión», existe una literatura en punjabí que puede enriquecer el acervo cultural de la humanidad y merece ser traducida a los idiomas más conocidos. (La Unesco ha emprendido la traducción del *Granth*, libro sagrado del Pundjab.)

Evidentemente, si alguna vez se han de dar a conocer al mundo entero las joyas literarias de los «idiomas de poca difusión» habrá que encontrar métodos distintos de los que se emplean en las publicaciones comerciales.

Existe, no obstante, cierto tipo de editor que se atreve a hacer lo que no harían las

Sigue
a la
vuelta



ESCRITORES DE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Fin)

casas comerciales, editoriales apoyados por organizaciones, que se arriesgan a imprimir libros dignos de ser publicados pero que, según la opinión de los expertos, no se venderán en número suficiente para sufragar los gastos de impresión de una tirada mínima. Proceden sobre todo en esa forma las editoriales universitarias y oficiales. En su programa de traducciones, la Unesco actúa, hasta cierto punto, como una editorial universitaria internacional.

Una de las tareas de la Unesco, tendiente a fomentar la difusión de la cultura de los distintos Estados Miembros en todos los otros países, consiste en atravesar la «cortina de la traducción», causa de que la producción literaria de tantos pueblos sea casi enteramente desconocida fuera de las fronteras de cada uno de ellos.

Como parte de esta empresa, cuyo nombre es «Programa de Traducción de Obras Representativas», la Unesco desarrolla un proyecto para la traducción en inglés y en francés de libros escritos originalmente no sólo en punjabi sino también en muchos otros «idiomas de poca difusión». El «Programa de Traducción de Obras Representativas», establecido en un principio con arreglo a una recomendación formulada en diciembre de 1946 por las Naciones Unidas, se ha integrado en el programa de la Unesco desde 1948. No sólo comprende traducciones en inglés y en francés sino también «programas paralelos» de traducciones de clásicos occidentales a ciertos idiomas asiáticos.

Al principio, los trabajos efectuados en aplicación de ese programa se limitaban a traducciones del árabe y al árabe. La Unesco y el Gobierno del Líbano decidieron luego, de común acuerdo, establecer en Beirut una «Comisión Internacional para la Traducción de Obras Maestras de la Literatura» encargada de traducir libros árabes en inglés, francés y español y también obras occidentales en árabe. En cooperación con el «Gibb Memorial Trust» de Inglaterra y la «Association Guillaume Budé» de Francia, dicha Comisión se ocupa además de publicar las obras una vez que han sido traducidas.

En los años subsiguientes, la Conferencia General de la Unesco, en sus reuniones sucesivas, votó la extensión del proyecto de traducciones a otros idiomas. En 1949, se estableció una colección latinoamericana; en aplicación de este proyecto la Unesco se encarga de la traducción en francés de libros en español y portugués y la Organización de los Estados Americanos trabaja en una serie paralela de traducciones en inglés.

Próximas antologías rusas y de los pueblos de Africa

Un año después se amplió el programa para incluir en él traducciones del italiano y del persa y también, en virtud de un acuerdo con la Universidad de Teherán, traducciones de obras occidentales en persa. En 1952, la Conferencia General de la Unesco decidió dar cabida en el proyecto a obras escritas en idiomas asiáticos, especialmente las de China, India y Japón.

Finalmente, la Conferencia General de la Unesco celebrada en Nueva Delhi en 1956, aprobó la adición de una serie de traducciones de clásicos de las regiones lingüísticas poco conocidas de la Unión de Repúblicas Socialistas

Soviéticas y de una serie de antologías de la producción literaria, tanto oral como escrita, de los pueblos de Africa, situados al sur del Sahara.

Al llevar a cabo el programa de traducciones, la Unesco se ve limitada no sólo por sus recursos financieros, sino también por la falta de traductores competentes. Sin embargo, algunos países especialmente interesados en colaborar con la Unesco en esta esfera, ayudan a sufragar los gastos de traducción y publicación de sus obras maestras. Además, varias instituciones culturales proporcionan a la Unesco la asistencia de sus mejores especialistas.

Las obras que se han de traducir no se escogen arbitrariamente; primero se pide a la Comisión Nacional, o a otro organismo competente del país de que se trate, una lista de las obras más representativas de la literatura nacional. Esas listas son luego examinadas y completadas por un comité de expertos designados por el Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas. Ese mismo comité se encarga de recomendar traductores y revisores, calificados. Cada una de las traducciones es sometida a una revisión con el objeto de asegurar su absoluta exactitud y su calidad literaria.

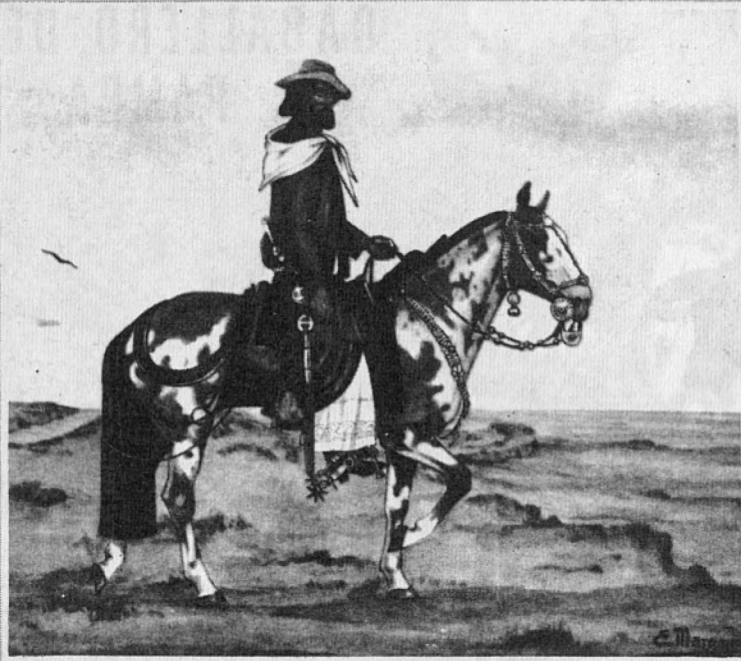
Hasta ahora, se han publicado o se están preparando



traducciones en inglés y en francés de obras de veintidós literaturas distintas. Por otra parte, se han publicado o se están preparando traducciones en árabe y persa de cinco lenguas occidentales. Además, se ha publicado en español una traducción del árabe. En este número de «El Correo de la Unesco» (pages 22, 24 y 25) puede verse una lista completa de las obras traducidas o en preparación, de conformidad con el «Programa de Traducción de Obras Representativas».

En el programa que acabamos de describir no se incluyen los libros escritos por autores aún en vida. En su reunión de 1952, la Conferencia General de la Unesco aprobó otro programa destinado a facilitar la difusión de las obras de escritores contemporáneos que emplean idiomas poco conocidos fuera de sus países respectivos.

Se ha desarrollado un programa en cooperación con la Federación Internacional de PEN Clubs, que mostró su interés por estas cuestiones organizando un coloquio sobre «La Literatura de los Pueblos cuyo idioma dificulta su difusión» durante su XXV Congreso Internacional convocado en Dublín en 1953. La Federación Internacional de PEN Clubs pide anualmente a sus miembros que recomienden libros de autores contemporáneos que merecen renombre internacional y remite luego resúmenes de esas obras a la Secretaría de la Unesco que, previa consulta con las comisiones nacionales, adopta la decisión definitiva.



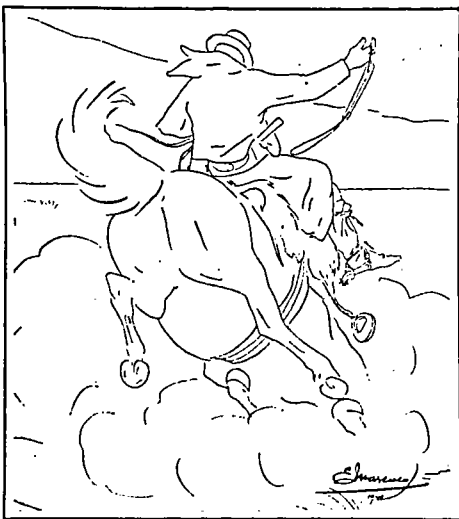
MARTIN FIERRO CABALLERO DE LA PAMPA

por *Dominique Lacroix*

Dibujos de Eleodoro E. Marengo. La ilustración de arriba es tomada de *Fausto*, poema gauchesco de Estanislao del Campo, Ediciones Peuser, Buenos Aires. Las ilustraciones de abajo se han tomado de *Equitación gaucha* de Justo P. Sáenz, Edit. Peuser.

En 1872 aparecía en las librerías de Buenos Aires un volumen de poesía que llevaba por título «*El Gaucho Martín Fierro*». En menos de siete años se vendieron alrededor de 30.000 ejemplares de ese libro, hecho insólito en la historia de la cultura hispanoamericana. La popularidad del libro se debió a la índole del poema narrativo cuyo héroe era Martín Fierro, símbolo de todos los gauchos de la Argentina. Su autor, José Hernández, conocía como pocos la vida gauchesca y practicaba las costumbres de los hijos de la Pampa. En 1879 publicaba un segundo libro poético, escrito en forma de coplas como el primero, bajo el título de «*La Vuelta de Martín Fierro*». Estas son las dos únicas obras literarias de Hernández; pero con ellas se consagró como el más famoso de los poetas gauchescos sudamericanos. Existen traducciones de los dos poemas en varias lenguas, hasta en catalán y en húngaro. La Unesco ha querido rendir tributo a la literatura popular de América publicando las dos obras de Hernández en un solo volumen, bajo el título de «*Martín Fierro*», en traducción francesa, en su *Colección de Obras Representativas*.

Para quienes no conocen la Argentina ni *Martín Fierro* de José Hernández el atributo esencial del gaucho es el lazo. Grave



error: la compañera inseparable del jinete de la pampa es su guitarra. Cuando Martín Fierro templó la suya para contar sus desgracias, nadie se equivocó en el campo. Esa vehemente protesta correspondía de tal modo a la realidad que los humildes compraron miles de ejemplares de esa obra. Sin embargo fueron necesarios cuarenta años más para que la minoría culta de la Argentina se decidiera a reconocer en Hernández a uno de los más grandes intérpretes de la mentalidad de los gauchos o habitantes de la Pampa.

José Hernández, nacido en 1834 en la estancia paterna, a algunos kilómetros de Buenos Aires, conoció de muchacho la vida del gaucho. Aprendió a montar a caballo, a ocuparse del ganado y a rechazar las incursiones de los indios. Llevaba el gran chambergo, los zahones y el poncho que sirve de frazada por la noche. Experto en el manejo del lazo, de las bolas y del cuchillo, y en el arte de hacer hablar a la guitarra, llegó también a ser un periodista temible cuando se mezcló en las luchas políticas, después de la caída de Rosas en 1852. Durante el destierro que le valió el fracaso de su partido, decidió protestar públicamente contra la suerte reservada entonces a los gauchos. Así fué como apareció en 1872 el comienzo de su obra «*Martín Fierro*» seguido siete años más tarde de la «*Vuelta de Martín Fierro*».

Por primera vez en la literatura de la América hispana tomaba un poeta la defensa de una clase social, explotada y amenazada en su porvenir por la política de inmigración de los sucesores de Rosas. Y sin embargo, el gaucho no había sido siempre un paria. Antes, e incluso durante la dictadura de Rosas, era un hombre

libre, solitario, que pasaba su vida a caballo, en medio de los rebaños, y cuya moral era sencilla: cada cual hacía su propia justicia.

La llegada al poder de los enemigos del dictador y la aplicación de su programa de modernización y de desarrollo de la agricultura con la inmigración, en detrimento de la ganadería, transformó radicalmente las condiciones de existencia del gaucho.

Tropezó con toda una serie de prohibiciones y de reglamentos, que soportaba tanto peor cuanto que erraba de aldea en aldea, y una ley sobre los vagabundos hizo de él un perpetuo delincuente.

Hernández fué el primer escritor que denunció el escándalo de los «contingentes de fronteras».

El método consistía en enviar contra los indios a todos los individuos sospechosos o culpables de no estar completamente dentro de la ley. Los comandantes de los puestos fronterizos se guardaban muy bien de distribuir las armas, las municiones, el avituallamiento y el sueldo, y los hombres, reducidos a la miseria, iban al combate armados de palos. Si huían, se transformaban, evidentemente, en desertores, y como a tales se les trataba.

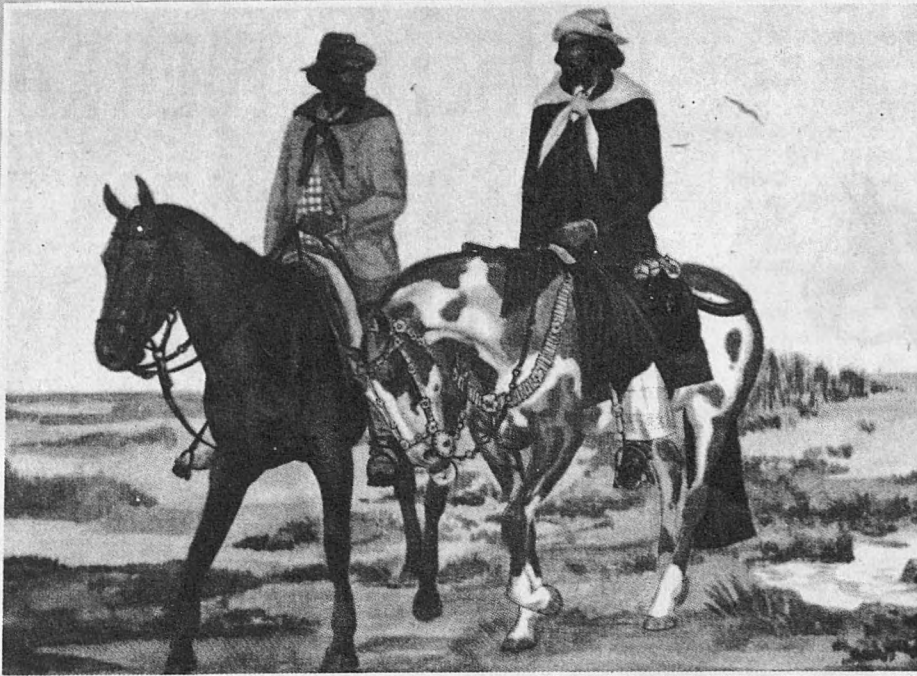
El otro medio adoptado por las autoridades para acabar con la independencia de los gauchos era la prisión, sin motivo ni proceso. Los desdichados se pasaban en ella años, sin saber por qué. El público no ignoraba esa situación y esos abusos, pero se contentaba con algunas quejas de pura fórmula y se abstenía de aclarar la cuestión como de ponerle remedio.

José Hernández tuvo el va-

Sigue
a la
vuelta

CABALLERO DE LA PAMPA

(Continuación)



El grabado de arriba, derecha, es de E. Castells Capurro y se ha tomado de Santos Vega, de Hilario Ascasubi, Ediciones Peuser, Buenos Aires. Las otras ilustraciones se deben a E. Marengo y han sido tomadas del Fausto de E. del Campo.

lor de revelar el problema en toda su extensión. Puso en escena a Martín Fierro, uno de esos «payadores», que de aldea en aldea, como los antiguos trovadores, contaban historias gratas al corazón del gaucho. Martín Fierro cuenta su vida sin énfasis :

«Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
Y sus hijos y mujer...»

A donde va el gaucho le sigue la desventura

La vida en la frontera la constituyen los golpes, el trabajo forzado, las privaciones de toda clase.

Martín Fierro se escapa y vuelve a su casa. Su mujer le ha abandonado. Sus hijos tuvieron que contratarse como peones.

«¡Y la pobre mi mujer
Dios sabe cuánto sufrió!

Me dicen que se voló
con no sé qué gavilán:
Sin duda a buscar el pan
Que no podía darle yo.
Los pobrecitos muchachos
Entre tantas aflicciones,
Se conchabaron de piones;
¡Mas qué iban a trabajar,
Si eran como los pichones
Sin acabar de emplumar!»

Martín Fierro, que era un gaucho sin hiel, decide entonces «ser peor que una alimaña». Vagando de aldea en aldea, bebe demasiado una noche y en un baile mata a un negro, lo que en lenguaje gaucho se llama «tener una desgracia». Poco tiempo después un gaucho le provoca aludiendo a su mujer, y una segunda «desgracia» le sucede a Martín Fierro. Esta vez la policía le persigue y le ataca de noche: diez contra uno. Pero se defiende con tanto valor que el sargento Cruz, que es de la policía, se pasa a su lado y le ayuda a exterminar a los asaltantes.

A su vez Cruz toma la guitarra y relata su vida, también muy desgraciada. Sus desdichas proceden de la inclinación del Comandante hacia su mujer. Cruz ha tenido que ceder la plaza al más fuerte. En adelante, la amistad unirá a Cruz y a Fierro. Deciden huir a los territorios de los indios, ya que no pueden permanecer en su propio país.

La guitarra es su arma contra toda injusticia

El primer libro de *Martín Fierro* termina aquí. La continuación, que siete años más tarde le dió Hernández, vuelve a encontrar a nuestro héroe a su regreso del desierto, lo que le permite hablar de los indios con conocimiento de causa. También es Hernández el primer autor de América española que describe el mundo indio sin falso exotismo y sin pasión partidista. Si Martín Fierro se indigna por





la «insensibilidad de los indios», admira su valor en la guerra, el amor que tienen por sus caballos y su sentido de la igualdad.

Después de grandes sufrimientos, de la muerte de Cruz, a consecuencia de la viruela, y de una lucha terrible para arrancar a una cautiva cristiana al indio que la martirizaba, Martín Fierro se escapa con la desventurada y vuelve a su país, donde encuentra a sus dos hijos.

Uno tras otro, son entonces los jóvenes quienes se adueñan de la guitarra, recitando una vida, cuyas etapas se llaman también: miseria, injusticia, arbitrariedad, amor desgraciado, prisión y servicio militar en las fronteras. Pero en el café, en el que están salmodiando su vida, surge un negro que, con arreglo a la tradición, le propone a Martín Fierro una «payada de contrapunto», especie de torneo con la guitarra, en la que cada cual trata de envolver a su adversario, planteándole enigmas. A la salida de esta justa musical, Martín Fierro se inclina ante la ciencia de su antagonista,

que se da entonces a conocer: Es el hermano del negro muerto antaño en la riña del baile. Martín Fierro, aleccionado por la edad y la experiencia, se niega a la lucha y sale con los muchachos, prodigándoles buenos consejos:

«Al que es amigo, jamás
Lo dejen en la estacada
Pero no le pidan nada...»

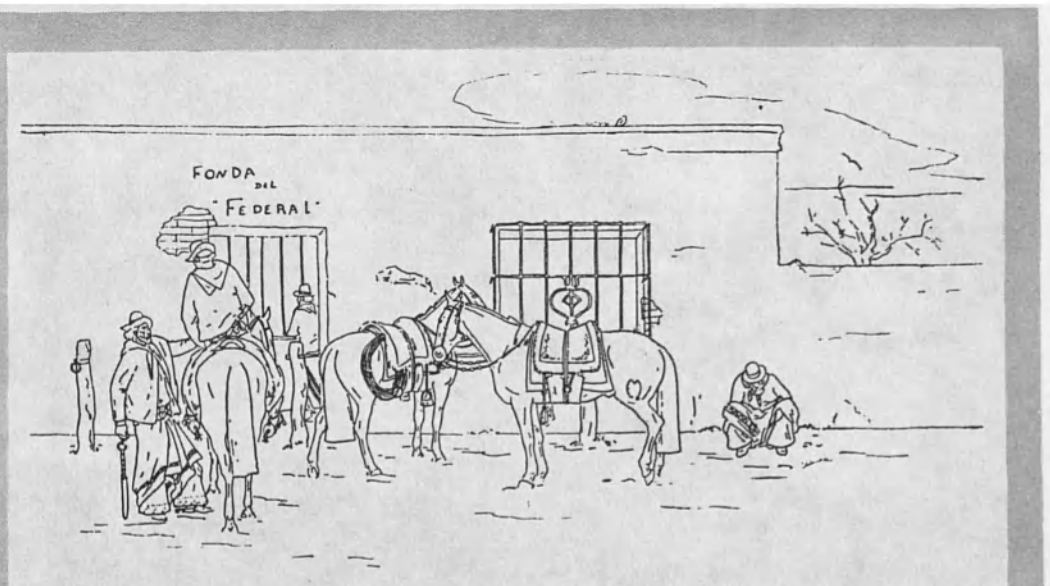
El intérprete mas genuino del sentimiento gauchesco

El amor filial, el pudor, el respeto a la vejez, la ayuda fraternal, el perdón de las injurias, el horror al crimen y al alcohol, y el amor sincero a la esposa, son materia de otra tantas peripecias, expresadas en frases simples y fuertes como proverbios.

Después, *Martín Fierro* termina con un alegato en favor de los jinetes de la Pampa. Los «hermanos gauchos» adoptaron inmediatamente el libro de *Martín Fierro* que

fué para ellos una especie de Biblia. Así, un día pudo verse —como un símbolo— el pedido hecho a la capital por un comerciante de aldea: «Doce gruesas de cerillas, una barrica de cerveza, doce *Martín Fierro* y cien cajas de sardinas».

La versión que Paul Verdevoye ha hecho para la edición francesa de *Martín Fierro* aparecida en la colección de la Unesco, ya mencionada al comienzo de este comentario, se mantiene lo más cerca posible del lenguaje hablado popular, Quizás los giros gauchos de Hernández hayan guardado matices rebeldes a una traducción rigurosa; pero esta edición tiene, en todo caso, el inmenso mérito de revelar una obra capital, en la que el interés de los sucesos relatados se une a la autenticidad del testimonio. Se puede afirmar que se ha cumplido ya el buen augurio de Manuel Cané que en su carta-prólogo a la edición de 1879, dijo que la «adoración que sentimos por los altísimos poetas, el gaucho lo sentirá por Hernández que lo ha comprendido...»



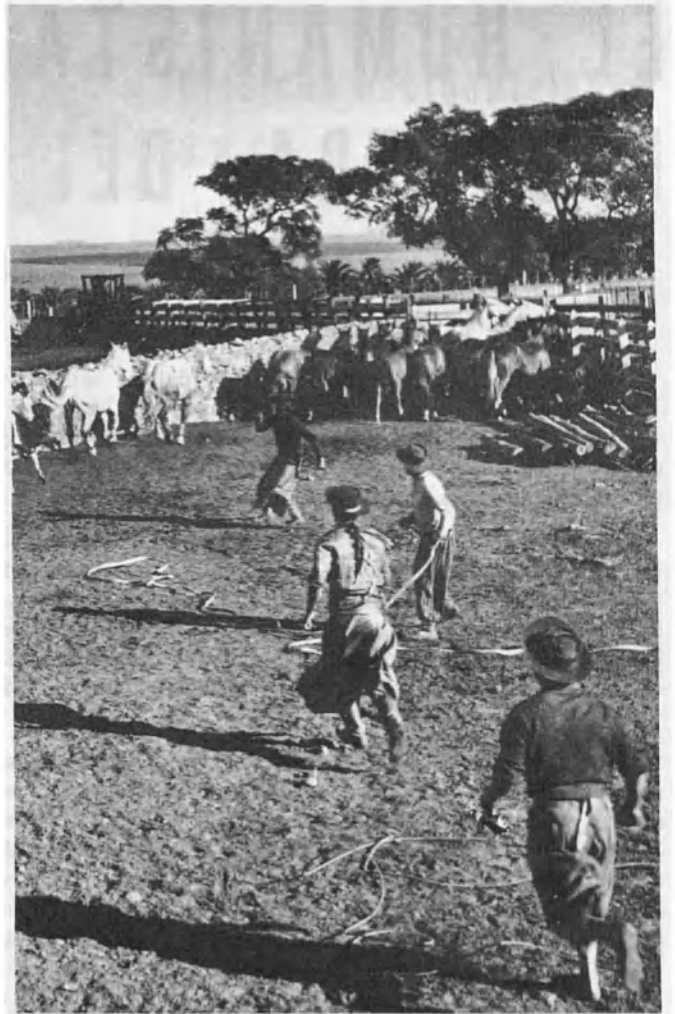


SEÑOR DEL LAZO Y LA GUITARRA

HE AQUI EL GAUCHO DE HOY, después del « gaucho de ayer », evocado en *Martin Fierro*. El « paisano », como se le llama generalmente, continúa siendo un jinete intrépido que doma los caballos salvajes, prueba la bravura de los becerros y canta « cielitos » al son de la guitarra; pero ya no es el señor de la pampa y su aureola es menos romántica que antaño. Sin embargo, constituye un factor de progreso que ha contribuido a colocar la Argentina en la vanguardia de los países latinoamericanos.

© Almay 1957





EL HUMANISTA ALGAHIZ PASA LA FRONTERA DEL MUNDO MUSULMAN

por Georges Fradier

UN escritor se hace célebre en su patria. Muere y sus libros no cesan de ganar la admiración y hacer las delicias de un público cultivado, naturalmente restringido, que habla su misma lengua. El resto del mundo lo ignora y parece condenado a continuar ignorándolo.

De repente, todo cambia: A alguien se le ocurre traducir la obra de este escritor en otra lengua, que hablan 50 ó 100 millones de personas. El antiguo escritor traspasa las fronteras y viene, por así decirlo, a ocupar un asiento entre los autores extranjeros, aportando nuevas y secretas riquezas. Con él llega algo del espíritu, la sabiduría y la poesía de su pueblo y de su tiempo.

Esta aventura, menos frecuente de lo que podría creerse, ha sucedido recientemente a un curioso escritor, muerto hace casi once siglos, pues la fama de Abu Utmán Amr ibn Bahr Al-gahiz no había franqueado los límites del mundo musulmán —salvo para algunos pocos orientalistas— hasta la aparición del *Libro de los Avaros*, traducido en francés por M. Charles Pellat y publicado en la colección Unesco de Obras Representativas.

He aquí, entre nosotros, a Al-gahiz, nacido el año 776 ó 777



La dedicatoria de un libro al Califa le valió el favor oficial

de nuestra Era, en Basra, gran ciudad a la sazón, recorrida por innumerables canales, repleta de mercaderes, juglares, prestidigitadores y gramáticos, puerta de Oriente y centro del comercio iraqués con la India y la China. Los naturales de Basra eran considerados como gente de espíritu vivo y carácter un tanto difícil; pero, al parecer, Abu Utmán no tenía en común con ellos sino sus cualidades intelectuales. Sabía cuál es el precio de la tolerancia y la cortesía y también cuál es la vida apacible —exenta a un tiempo de deshonor y de sacrificio— que conviene al hombre cultivado.

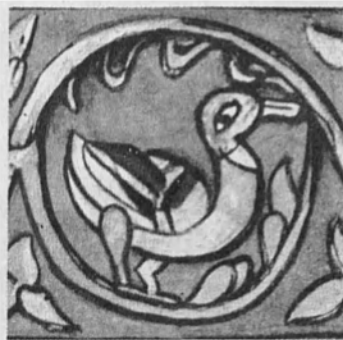
Fué, ni más ni menos, un escritor: no quiso comprometerse en las querellas de su tiempo, ni tampoco recurrir a una segunda profesión que le impusiera obligaciones. La carrera de ese literato árabe, contemporáneo de Carlomagno, hubiera podido ser la de un joven ambicioso y bien dotado en la Europa del siglo XVII. Se trataba para él de triunfar en la capital y encontrar un protector que se lo facilitase. Mas ¿cómo vivir de la pluma sin trocar algunas dedicatorias por prebendas y pensiones? Abu Utmán dedicó un libro al Califa y triunfó en Bagdad.

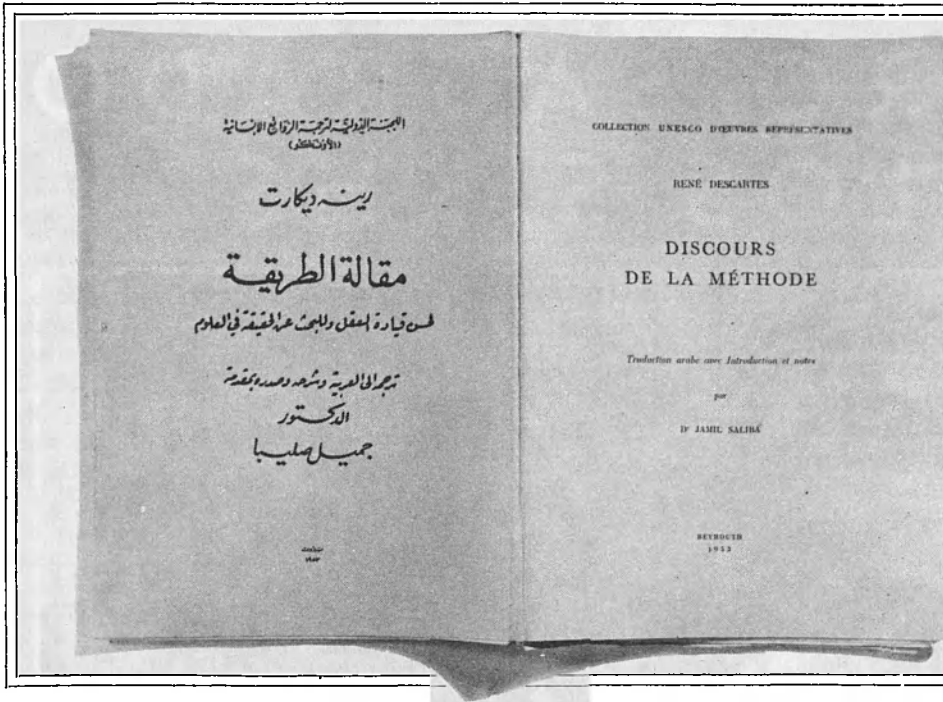
Su éxito, sin embargo, no fué el de un vulgar adulator. Su obra trataba de problemas bastante espinosos en aquel entonces, ya que abordaba la institución misma del Califato como entidad política y religiosa, y, sin tomar partido, exponía objetivamente las más diversas opiniones al respecto. El Califa Al-Mamún era un buen príncipe, y tanto él como su Visir Ibn Al-Zayat, que por otra parte tenía pretensiones literarias, no fueron insensibles a su imparcial erudición. A partir de ese día, Al-gahiz gozó de los favores oficiales, repartiendo su vida entre el hogar de Basra y las residencias del soberano en Bagdad durante el invierno, y el retiro de Samarra en el verano.

Escribía sin cesar sobre todas las cosas: teología, historia natural, poesía, geografía, con una maravillosa fecundidad, que no vendrían a interrumpir siquiera las frecuentes revoluciones y algaradas. El Visir cayó en desgracia y el Califa despareció; sus rivales y sucesores siguieron en buenos términos con Al-gahiz. Este supo envejecer sobriamente y no se retiró totalmente de la Corte hasta que le obligaron a ello sus achaques reumáticos y hemiplégicos.

A pesar de su vida cortesana, Al-gahiz no tenía grandes simpatías por la facción en el poder, reaccionaria y apegada con exceso a la tradición formal. Ello no ha de extrañarnos, pues este escritor fué en cierta manera un innovador, perteneciente a la escuela de los mutacilitas, que rehusaba someterse a la pura ortodoxia sunita y adquiría su saber allí donde bien le parecía, inspirándose en todos los textos y facilitando de esa manera el apogeo de la ciencia y el pensamiento árabe en el siglo XI. El *Libro de los Animales* de Al-gahiz fué, con la *Botánica* de Abú-Hanifa, uno de los primeros documentos sobre el estudio de la naturaleza. Las citas de Aristóteles son en él bastante numerosas sin que, sin embargo, pueda decirse que la influencia griega resulte demasiado perceptible. Tampoco faltan en el *Libro de los Animales* las citas de los poetas, que sirven de *loci probantes* como en los tratados del Occidente medieval. Pero asimismo encontramos allí las observaciones personales del autor, que trata de demostrar la unidad de la naturaleza y el valor equivalente de todas sus partes (al-gahiz mostraba, no obstante, una singular predilección por los insectos). En el *Libro de los Animales* esboza ciertas teorías sumamente actuales sobre la evolución y adaptación de las especies. Sin embargo, no podríamos considerarle como un sabio o un especialista. Compuso varios tratados sobre el trigo y el datilero, sobre los

metales, los blancos y los negros, todo ello sin la pretensión de poseer conocimientos particulares en agronomía, mineralogía o antropología, sino como aliciente a esos estudios, procurando la mayor amenidad. Si trataba de materias teológicas, lo hacía con elegancia, prefiriendo los argumentos extraídos directamente de la historia y de la cantera viva de su





Clásicos occidentales para el Oriente

La Unesco ha publicado varios libros clásicos en seis lenguas diferentes y ha emprendido la traducción de otras obras en árabe y persa. Aquí se muestran las portadas, en francés y lengua arábiga, de la edición del *Discurso del Método* de Descartes en árabe. Otras obras clásicas, escogidas para traducirse al árabe: *La Monadología* de Leibniz, *El Espíritu de las Leyes* de Montesquieu, *El Contrato Social* y *El Origen de la Desigualdad de los Hombres* de Rousseau, *Los Pensamientos* de Pascal, *El Porvenir de la Ciencia* de Renán, *Un Cuento de Invierno* de Shakespeare y *Dos Ensayos sobre el Gobierno Civil*. Se hallan en preparación tres obras maestras de la literatura española, griega e italiana: *Don Quijote* de Cervantes, *La Política* de Aristóteles y *El Infierno* del Dante.

experiencia personal, a las simples deducciones especulativas.

El *Libro de los Avaros* no es, pues, un tratado sobre la avaricia, sino más bien una antología de anécdotas, recuerdos, citas pintorescas y reflexiones juveniles. Todo, aparentemente, sin mayor preocupación formal: palabras sueltas de un anciano afable, diserto, que apenas cree en la virtud de la enseñanza y no habla sino por entretenimiento: «En este libro encontrarás tres cosas: argumentos originales, sutiles astucias y divertidas anécdotas. Si lo serio te aburre, podrás

sus invitados; otro les distribuye con largueza monedas de oro y ricos joyeles. Entrevemos una civilización de bastante lustre, pero aun próxima a sus orígenes, y no despegada todavía de la austeridad de la vida nómada; saturada también de esa poesía de los hombres del desierto que supieron transfigurar maravillosamente su pobreza. Un beduino describe su almuerzo: «Nos han traído un trigo cárdeno, como pico de ruiseñor, y con él hemos heñado un pan que pusimos al fuego. Hicimos luego una sopa de pan y éste se paseaba sobre la grasa como la hiena merodea por las dunas del desierto».

En esta descripción, como en muchas otras, se adivina al hombre curioso de todo, de amable compañía, poco profundo, pero inagotable compilador de dichos y sucedidos, que habrá de utilizar en sus escritos. Su *Libro de los Avaros* se inscribe en una serie de ensayos sobre la sociedad: «De los Ladrones», «De los Galanes», «De los maestros de escuela», «De los Cantantes», etc. Su obra sobre las mujeres abordaba la psicología de los sexos, y en otra serie el autor se mostraba como campeón de la igualdad entre los tres pueblos más importantes que componían el mundo musulmán de la época: árabes, persas y turcos.

Todo Basra lloró cuando Abu Utmán Amr ibn Bahr Al-gahiz murió en su ciudad natal, a los 91 años; lloraban la desaparición de un excelente escritor, pero sobre todo de un buen hombre. Se echa de menos un retrato suyo. Parece que era bastante feo, con los ojos saltones, como lo denuncia su apodo al-Djahiz. A causa de ese físico poco agraciado, el Califa Al-Mutawakkil no se decidió a nombrarle preceptor de sus hijos. Semejante fealdad nos hace pensar en la de Sócrates: su sonrisa e inteligencia debían compensarla, y su elocuencia hacerla olvidar. En su conversación, Al-gahiz no debía insistir en abstrusas

materias, como la estrategia o el derecho islámico. Nos lo imaginamos encomiando la amistad, el respeto humano, la curiosidad, la poesía y la tolerancia, teñidas sus palabras de un leve escepticismo. En todo caso, hemos de compadecer a los hijos del Califa, que no pudieron gozar de las enseñanzas de tan amable humanista.



Precursor de Quevedo y de Montaigne en la sonrisa

extraer de él a tu gusto con qué distraerte y solazarte». A continuación, Al-gahiz, amigo siempre de las digresiones, hace una encantadora apología de la alegría, para concluir dignamente: «La risa y la broma tienen ambas una medida y un justo término; cuando se los rebasa se incurre en la frivolidad, pero cuando no se les alcanza se carece del debido equilibrio».

En realidad, si al hombre de hoy interesa este libro es, principalmente, a causa de los hombres, del tiempo y del país que evoca. Son raros los documentos como éste, tan vívidos y personales. Gracias a él conocemos pormenores sobre la sociedad iraquesa del siglo IX: sus costumbres, sus defectos, su cultura, su folklore, sus historias, sus preocupaciones de dinero, su policía, su comercio, sus comidas, en fin, toda su vida cotidiana, de la que nunca nos había hablado la grandilocuente historia de batallas y disturbios políticos. Al-gahiz no creía, sin duda, presentarnos otra cosa que una galería de avaros, pero su realización comporta un vasto estudio costumbrista. Curiosos avaros éstos, cuyo vicio suele referirse a los placeres de la mesa: uno es parsimonioso con



EL LIBRO SAGRADO DE LOS SIKHS



© Magnum-Marc Rigoud

EN EL TEMPLO DE ORO de Amritsar, ciudad sagrada de los Sikhs, un devoto en oración entre dos músicos.

por
Kushwant Singh

La manía de poner etiquetas a todo se extiende cada vez más. Pero, cuando esas etiquetas se aplican a pueblos, lejos de ayudar a su identificación, contribuyen a dar con demasiada frecuencia una imagen falsa de ellos. Entre las víctimas de esta manía, hay que citar a los sikhs, a los que se conoce exclusivamente como famosos guerreros. Las gentes ocultan mal su sorpresa cuando oyen hablar de un sabio, cirujano o ingeniero sikh y la razón es que generalmente se ignora que los sikhs han producido una de las más bellas literaturas sagradas de la India. Si el mundo conoce algo de literatura sánscrita es porque estaba dispuesto a admitir que los hindúes eran capaces de creación literaria y filosófica. Pero las proezas de los sikhs sobre los campos de batalla parecen haberlos condenado a no tener ninguna posibilidad de ser tomados en serio en el campo de la cultura.

Se puede afirmar que esta situación duró por lo menos hasta el año 1954, cuando la Unesco abordó la tarea de hacer traducir a la lengua inglesa grandes fragmentos del *Granth*, compilación de literatura sagrada de los sikhs. Esta decisión se produjo a consecuencia de la presión ejercida sobre el Gobierno de la India por diversas organizaciones que representaban a seis millones de sikhs.

En gran parte, la compilación del *Granth* se debe a Arjun (1563-1606), uno de los diez *gurus* o maestros-profetas de los sikhs. Arjun recogió los escritos de los cuatro *gurus* que le habían precedido, y las obras de los teólogos hindúes y musulmanes de la India entera. Sus sucesores contribuyeron a realizar la compilación y después Govind (1666-1708), décimo y último de los *gurus*, proclamó que el gran libro debía ser considerado en adelante como el símbolo vivo de los diez profetas.

En nuestro tiempo, el *Granth* se reverencia en todos los hogares y en todos los templos sikhs. Por regla general, se le encuentra envuelto en ricos bordados y los fieles no se acercan a él sino descalzos y con la cabeza cubierta. Luego se prosternan ante el sagrado libro y como ofrenda depositan flores, dinero y alimentos.

Dos días y dos noches para leer todo el *Granth*

El *Granth* se encuentra íntimamente ligado a la vida de los sikhs. Hay pasajes que se leen todos los días, y en las grandes fiestas los fieles, que se relevan sin interrupción, lo leen íntegramente durante dos días y dos noches que constituyen el tiempo necesario para la lectura de sus cinco mil versículos. Utilizado en las bodas y en los funerales, e incluso para facilitar los nombres de los recién nacidos, el *Granth* representa un elemento esencial de la fe de los sikhs.

Aparte de la veneración que le profesan más de seis millones de personas, la compilación es una obra notable por numerosas razones. Es acaso el único libro sagrado del que pueda decirse que no proclama ningún dogma de fe encarnado en un ser individual. En él se encuentran los escritos representativos de todos los grupos religiosos de la India y de todas las castas, comprendiendo en ellas a los «parias». Es una especie de florilegio de poesía religiosa, en que se mezclan el hinduismo y el Islam; pero al mismo tiempo es un precioso documento histórico, donde figuran los escritos de los santos de la Edad Media, algunos de los cuales describen las conquistas de la época, la manera de vivir y las controversias teológicas.

Esta obra ha contribuido también a salvar de la corrupción las formas tradicionales de la música india. Destinados al canto, los cinco mil versículos del *Granth* están compuestos con arreglo a una prosodia que obedece a los 31 «ragas» o modos de la música india. En la actualidad, los cantores profesionales interpretan esos himnos como lo hacían los cantores de hace trescientos años, pero lo que sobre todo ha contribuido a su popularidad entre los sikhs y en toda la población de la India septentrional es su valor poético.

La poesía pierde al traducirse una gran parte de su encanto, sobre todo la poesía oriental, en que las aliteraciones y onomatopeyas contribuyen ampliamente a su musicalidad. Además, el simbolismo oriental es de tal modo particular que quienes no lo conocen a fondo, rara vez logran obtener el goce que proporciona a su adeptos. Sin embargo, quisiéramos dar una idea mediante algunos fragmentos.

Exaltación de la virtud sobre las apariencias

Nānak (1469-1530), el fundador, fué un escritor prolífico. Entre sus poemas más populares hay uno que compuso en un templo hindú. Una meseta de plata cubierta de pequeñas lámparas votivas y de incienso representa el cielo con las estrellas y los vientos. Nānak escribió:

«El firmamento es tu meseta
el sol y la luna tus lámparas;
estrellas y constelaciones
son cuai perlas desparramadas.
El sándalo forma tu incienso,
las selvas son tus grandes flores
mas ¿qué nos dicen esos ritos?
¡oh Vencedor de los temores!

El poema más conocido de Nānak es sin disputa el *Japji*, que es la oración de los muertos. En esa obra expone su concepción del mundo, y en los últimos versos se eleva a un éxtasis realmente místico:

«Cien mil lenguas tuviera, en lugar de una sola,
o cien mil veces mil, siempre dijera
que el Señor de este mundo es uno solo.
El buen camino es ese, sus pasos a él nos llevan,
nos acercan y elevan a Dios en su morada,
y nos unen a El, a su unidad eterna.
El sonido de cánticos celestes nos embriaga
a quienes ascendemos, soñando con volar.
¡Oh Nānak! Solamente tu gracia nos aplaca,
lo demás son palabras, mentira es lo demás.

Enemigo de las pependencias y de la reclusión de los ascetas, Nānak es un resuelto partidario del «justo medio»:

«La religión no está en el manto zurcido
ni en el nudoso báculo en que el yogui se apoya,
ni en las pobres cenizas con las que unge su cuerpo.
La religión ignora collares y amuletos
y cabezas rapadas.
No pregunta quién sopla el caracol marino.
Si quieres encontrar el sendero sagrado,
a través de las culpas y máculas del mundo,
libérate tu mismo de tus propias mancuernas.»

El profeta Govind, que transformó a los sikhs hasta entonces pacíficos en una secta militar, escribió poemas en tres lenguas: en punjabi, en sánscrito y en persa. Sus poemas constituyen una colección distinta

EL LIBRO SAGRADO (Continuación)

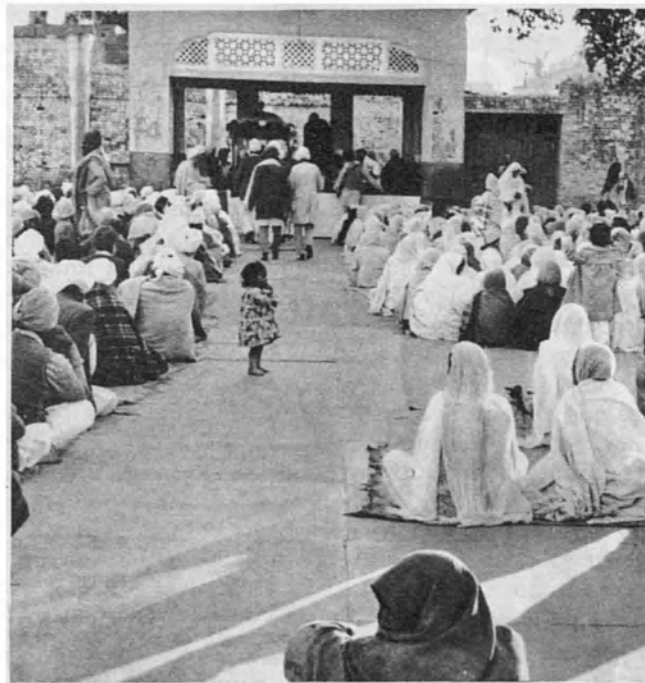
a la que contiene el *Granth* Govind, expresa en ellos su concepción militante de Dios con versos brillantes:

«¡Oh Dios, nuestro broquel y espada que blandimos:
Tú, Señor de los Cielos, inmortal protector,
Concédenos la fuerza sin rival del acero,
Concédenos también el impulso indomable;
sobre todo acompáñanos, protector invencible,
que eres todo de acero y has de salvar al hombre.»

La traducción del *Granth* es una empresa monumental. Redactado principalmente en punjabi antiguo, los textos no están dispuestos en orden cronológico ni en orden alfabético, ni siquiera con arreglo al desarrollo de una tesis. Discurren respondiendo a los modos de la música india. Además, en los manuscritos originales, todas las palabras que componen un versículo se encuentran unidas como las cuentas de un rosario, y a veces es difícil separarlas. Por eso se llega con frecuencia a diversas interpretaciones de cada versículo. La traducción del *Granth* se ha intentado en varias ocasiones, pero jamás se ha logrado conservar a la vez la verdad y la belleza poéticas del texto original.

Esta es la tarea que los sikhs esperan de la Unesco. El Comité de traducción creado por la Academia India de Letras, a petición de esta Organización, se compone de sabios y de letrados de gran renombre, que han aceptado formar parte de él benévolamente. Sin duda el más eminente de entre ellos es el poeta y teólogo Bhai Bir Singh, que a los 84 años vive en un retiro estudianto al pie del Himalaya. En su tarea le ayudarán dos teólogos famosos, Jodh Singh y Harkishan Singh, y el Dr. Trilochan Singh, joven escritor conocido por sus excelentes traducciones.

Gracias a la publicación del *Granth* se conocerá, por fin, fuera de las fronteras de la India, una de las obras maestras de la literatura sagrada de todos los tiempos.



© Magnum- Marc Ribaud

LAS MUJERES A LA IZQUIERDA, los hombres a la derecha, escuchan la lectura del *Granth*, Libro Sagrado de los Sikhs, ejecutada por un sacerdote rodeado de otros religiosos y de músicos. El Templo de Oro — donde se ha tomado esta foto — se eleva en una isla, situada en un lago artificial construido en el siglo XVI por Ram Das, cuarto Jefe espiritual de los Sikhs, quien dió a su obra el nombre de *Amrita Saras* o *Lago de la Inmortalidad*. Cada año, visitan el templo millares de Sikhs.



La historia de la India es tan rica en hallazgos sorprendentes que no debemos asombrarnos al oír decir a los intelectuales de Madrás que Costanzo Beschi es el padre de la prosa tamul moderna. Nacido en 1680, cerca de Mantua, el joven Beschi, que cursó sus estudios en Roma, mostró tanta facilidad para las lenguas y tanta inclinación por la India, que bien pudo decirse que su vocación de misionero era evidente. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1698, y diez años más tarde desembarcaba en Goa, donde recibió la formación necesaria y aprendió las lenguas del país. En seguida, se le envió a la misión de Madura.

Desde hacía un siglo, la misión era objeto de controversias en el seno de la Iglesia, pues había sido fundada sobre bases un tanto audaces por el sacerdote Roberto de Nobili, salido de la aristocracia italiana, pariente de dos Papas y sobrino de un Cardenal. De Nobili se presentó como un «brahman de Roma», y explicó que el superior de los «brahmanes romanos» había tenido una revelación en la que Brahma, Dios de la creación, le había ordenado enviar algunos misioneros al país tamul con el fin de salvar a los brahmanes de la alta casta, y dos de estos personajes le enseñaron el tamul y la cortesía hindú, presentándole después a la Regente de Madura, pequeño reino donde se le acogió con todos los honores, permitiéndosele predicar.

Entonces Nobili tomó el nombre de Tatwa Bodkaka Swamiyar (el Maestro que Derrama la Verdad), se pintó el cuerpo de marrón oscuro, vistió una túnica amarilla y tiznándose la frente con ceniza de sándalo a la manera hindú, se ciñó el cordón sagrado de los brahmanes. Ataviado de esta forma, predicó el Evangelio durante unos años, operando centenares de conversiones entre los hindúes de la casta noble, según testimonio de sus contemporáneos.

Las autoridades de la Iglesia se turbaron y pusieron en duda la oportunidad de adoptar las maneras de la India hasta tal extremo. Pero Roberto de Nobili se obstinó y su ortodoxia fué al fin reconocida por Roma. Murió en 1648, venerado como santo, en un pueblo del sur de la India, a los 76 años de edad.

Seenta años más tarde, Beschi decidió seguir los pasos de aquel precursor. En Goa se enamoró del tamul, que iba a ser la pasión de su vida. A su llegada a Madura en 1714, halló un maestro de gran talla en la persona de Supravipakkarivayar, que le enseñó el arte poética. Beschi que, como antes Nobili, se hizo hindú, fué también un pionero celoso, eficaz, a pesar de ciertas persecuciones, pero más afortunado, puesto que la Iglesia no le inquietó en absoluto. La gente del país le respetaba mucho como guía espiritual y como estadista, ya que durante algún tiempo fué Ministro de Chandra-Sahib, en Trichy.

Un feudo para el misionero y un palanquín de marfil

Después de la caída de este Príncipe, derrotado por los maharatas en 1740. Beschi tuvo que huir de Trichy, pero siguió percibiendo las 12.000 rupias de renta que le producían los cuatro pueblos recibidos de Chandra-Sahib como feudo. Su protector también había conferido al jesuíta el nombre de Ismatti Sanyasi, a la usanza de los musulmanes, regalándole además el palanquín de marfil de su propio abuelo.

Mientras tanto, el padre Beschi vivía a la manera de los maestros religiosos hindúes, todavía muy numerosos en la India del Sur. Se veía en él al Brahman y nadie sospechaba que fuese extranjero. Favorecido de un don extraordinario para las lenguas, hablaba además del italiano, el hebreo, el griego, el latín, el francés, el español y el portugués. En la India aprendió el sánscrito —la lengua erudita— el indostánico y el persa —lenguas de la corte—, y el tamul y el telugú, lenguas de la provincia de su misión, y no solamente hablaba estos idiomas tan diversos, sino que los conocía con la profundidad de un erudito.

Supradipakkavirayar, que enseñó a Beschi las sutilezas de la

gramática tamul, le inculcó al mismo tiempo un verdadero amor por la literatura local, y el misionero adquirió de esta manera un conocimiento extraordinario de las obras de su tiempo y de las del pasado, según lo demuestra su labor literaria.

« En 1724 —escribe un historiador contemporáneo— se publicó su gran libro titulado «*Thembavani*», poema de gran interés que puede rivalizar con las cinco epopeyas clásicas. Dividido en 30 cantos, relata los episodios del Antiguo y Nuevo Testamento, según la historia y la tradición. Por la belleza del estilo, la fuerza de imaginación y el fervor religioso, se le compara frecuentemente con el «*Ramayana*». Es igualmente estimada su oda de cien estrofas dedicada a la Dolorosa. Finalmente, citaremos su célebre balada en estilo popular, titulada «*El Martirio de la Virgen Kitteri, hija de Sinayaken, Rey de Lusitania*». Se trata de una santa portuguesa, Santa Quiteria o Citheia que sufrió el martirio con sus ocho hermanas en la Montaña de Bomber el año 130 de nuestra Era.

Aventura de un brahman contada en lengua tamul

Beschi escribió también algunos libros prácticos sobre gramática, que contribuyeron a dar claridad y sencillez al tamul y que siguen siendo muy útiles. Fué Beschi quien puso en tamul los primeros léxicos alfabéticos. Además, compuso algunos diccionarios, como el tamul-latín, el tamul-francés, el tamul-portugués... Asimismo tradujo en latín los dos tercios del «*Kural*» obra clásica, y publicó incluso una Antología de la antigua poesía tamul, desgraciadamente desaparecida. Pero quizá la obra más importante de Beschi sea en prosa, pues si bien el tamul posee una antigua tradición poética de cerca de dos mil años, apenas se había utilizado en prosa. No es que esta fuese desconocida, ya que se empleaba en los comentarios; pero Beschi fué uno de los primeros en escribir un verdadero libro en prosa. Se trata del célebre «*Paramastha Guru Katha*» (El cuento del brahman necio).

El libro en realidad consiste en una serie de cuentos que se burlan de los brahmanes o maestros espirituales de la India y de sus ingenuos discípulos. La burla es de buena ley, sin maldad, y los tamules la aceptaron en seguida. Las historietas de Beschi han pasado al folklore y se han traducido desde hace 200 años a la mayoría de las lenguas de la India.

La conversación en la región tamul está llena de alusiones a aquellas sátiras. He aquí, a título de ejemplo, dos episodios de las aventuras del brahman necio: Un día, el brahman necesitó una aguja, y en seguida cuatro de sus discípulos fueron a la tienda y la compraron. Como cada uno quería tener el honor de llevarla al venerado maestro, intentaron hacerlo entre los cuatro, lo que les resultaba muy difícil. Entonces la metieron en el tronco de una gran palmera; se la cargaron y la llevaron sobre sus hombros, contentos y triunfantes, hasta depositarla a los pies del maestro. En cuanto a la aguja, todavía la están buscando. Otra vez, el venerado maestro y cinco de sus discípulos atravesaron un río. Al llegar a la otra orilla, se juntaron y vieron que no eran más que cinco, debido a que el brahman olvidaba contarse. Desconsolados se pusieron a lamentarse, hasta que un caminante que los observaba tomó su bastón y les fué golpeando uno tras otro, numerándolos: uno... dos... hasta seis. ¡Milagro! Vuelven a ser seis de nuevo. Y se postran delante del hombre del bastón, que ha resucitado a un ahogado... Es posible que alguno de estos cuentos haya sido sacado del folklore por Beschi, pero aún así tuvo el mérito de haberlos escrito, con lo que daba al tamul un buen libro, que ha sido el punto de partida de toda su literatura moderna. Beschi murió en 1746 y fué enterrado en el pueblo donde, desde hacía seis años, predicaba el Evangelio. Su tumba, como la de cualquier «sanyasi» hindú, no tiene ningún nombre, por lo que hoy día no es posible la identificación. Pero gracias a los diversos nombres que se le dieron —Costanzo Beschi, Dairyanatha Swamy o Virama Muni, que él escogió— la obra del escritor permanece viva: su memoria no tiene necesidad de otro monumento.





UGETSU MONOGATARI es una obra clásica japonesa del siglo XVIII publicada en la Colección Unesco de Obras Representativas, en traducción francesa, bajo el título de *Contes de pluie et de lune* (Cuentos de la lluvia y de la luna). La traducción literal del japonés sería *Cuentos de la luna misteriosa después de la lluvia*. En esa atmósfera pálida se desenvuelve una película cuyo

argumento ha sido tomado de dos cuentos fantásticos del libro: *La vivienda en el seno de las gramíneas silvestres* y *El desenfrenado espíritu de la serpiente*. Las escenas que presentamos en estas páginas forman parte de esa película, donde se narran las tribulaciones de dos familias campesinas durante la guerra civil de los *samurays* o señores feudales japoneses en el siglo XVI.



Doce siglos en dos volúmenes

TESOROS LITERARIOS DEL JAPON

por Mary Burnet

Ochocientos años antes de que existieran las hermanas Bronte y con seis siglos de adelanto a la Condesa de La Fayette, una noble dama de la corte imperial del Japón se sentaba a escribir —con su pincel tradicional y su caja de laca, provista de adminículos pintorescos— una obra que se considera hasta hoy como la novela más célebre de su lengua. *La Historia de Genji* de Murasaki Shikibu no sólo es un relato clásico para sus compatriotas sino que, hasta hace pocos años, era una de las contadas obras maestras de la literatura japonesa que se habían traducido en varias lenguas occidentales.

Entre los autores contemporáneos de la novelista, figuraban varias mujeres, y la más antigua antología de las letras japonesas —*Manyoshu* o Colección de Diez Mil Hojas— está abarrotada de poemas escritos por damas de noble linaje. En los 300 años transcurridos entre el siglo IX y el XII se elaboraron por orden imperial ocho antologías. El culto del Emperador Gotaba por la poesía era tan grande que, cuando fué derrocado por la casta militar y desterrado a la isla de Oki, dedicó gran parte de su tiempo a compilar la antología que había mandado preparar en los días de su prosperidad.

No obstante, por muchos siglos aún, la obra de los escritores japoneses debía permanecer desconocida prácticamente fuera de las tierras niponas. Únicamente hace algunos años, ciertos eruditos occidentales, después de haber dominado las dificultades de la lengua, emprendieron la traducción de algunas obras notables. Hoy, dos antologías compuestas por Donald Keene para la Colección Unesco de Obras Representativas proporcionan un muestrario completo de la literatura nipona en lengua inglesa: La primera antología comprende los períodos arcaico y clásico hasta mediados del siglo XIX; la segunda contiene las obras representativas que se han escrito desde la restauración de Meiji, en 1868, hasta nuestros días.

La llegada del Comodoro Perry en 1835 determinó el nacimiento de un nuevo Japón. El Shogún permitió a los extranjeros establecerse en el país, una vez más, después

SIGUE A LA VUELTA

de 200 años de aislamiento, y abrió las puertas del país a las técnicas occidentales. No sólo resonaron las ciudades con el zumbido de las fábricas sino que las mentes niponas recibieron como un eco el rumor de las nuevas ideas, importadas a semejanza de las máquinas a vapor, pero mucho más desconcertantes.

Desde entonces, la historia de la literatura japonesa ha sido principalmente el resultado de esas nuevas ideas. Primero se llevó a cabo la imitación de los modelos extranjeros —el Japón tuvo unos cuantos Shelleys y Zolas en embrión—, pero luego los escritores comenzaron a mostrar cierta originalidad cuando asimilaron las nuevas ideas y éstas ya no esclavizaron las mentes sino que las emanciparon. El resultado, particularmente en la novela, fué la determinación de un verdadero renacimiento literario.

★

En la primera de las antologías de Keene, la poesía ocupa un lugar preponderante. Aunque calzados en el molde estrecho de las formas tradicionales del *haikai* y la *waka* —estrofas de 17 y 31 sílabas, respectivamente— o presentados en los recipientes más vastos del nuevo estilo, todos esos poemas reflejan el amor de los japoneses por la naturaleza, como una característica del espíritu nacional, y casi todos contienen un pensamiento melancólico. Los autores parecen no olvidar que la vida humana es breve e incierta como las flores del cerezo que brotan y se mustian enseguida, como la luna que se oculta detrás de las nubes pasajeras o como la espuma que destella por un instante y se deshace luego. Este sentimiento de resignación es alimentado por una creencia fatalista y estoica, así como por los desastres causados por los terremotos periódicos que sacuden las islas y por el espectáculo de la perversidad de los hombres que hacen la guerra a sus semejantes, olvidan a los seres amados o condenan a la desgracia a sus consejeros.

Pero los autores japoneses del período clásico encuentran otros modos de expresión además de la poesía. Cronistas, narradores, ensayistas, escritores de memorias, reflejan la historia y las costumbres de su tiempo, en que evolucionaron dos formas distintas de teatro: la representación dramática conocida con el nombre de *No* y la comedia de títeres.

El más famoso escritor de comedias de muñecos fué Chikamatsu Monzaemon quien definió los principios estéticos fun-

damentales del arte clásico japonés: «El Arte es algo que se encuentra en la frontera tenue que existe entre lo real y lo irreal». En una sociedad en donde se observaban durante siglos las mismas normas de conducta; donde las costumbres convencionales dictaban el menor gesto y donde la etiqueta prohibía la expresión directa del sentimiento, el arte sólo debía sugerirse mediante el símbolo, la metáfora y la imagen.

Pero, todas estas restricciones fueron arrastadas por el oleaje de la influencia extranjera cuando se abrie-

su estilo personal. Se trataba de una sociedad en vías de rápida transformación, en donde ya no se aplicaban las antiguas normas y donde la clase intelectual buscaba ansiosamente un nuevo derrotero.

Algunos trataron de encontrar su modelo en las corrientes filosóficas o en las actitudes literarias de la Europa de esos tiempos. Otros, volvieron sus ojos hacia el cristianismo que, a pesar de haber sido introducido en el Japón hacía tres siglos, iniciaba algo como un renacimiento. En cualquier dirección que se orientasen, la búsqueda de estos escritores se reflejó en la desembozada franqueza con que escribieron.

Una de las obras más reveladoras en la antología moderna de Keene es un fragmento de las memorias de Ishukawa Takuboku, escritas en 1909. Ishukawa era un escritor en embrión que, dejando a su mujer e hijo en la provincia, se había dirigido a Tokio, en donde encontró difícilmente un empleo de corrector de pruebas. En realidad, no tuvo capacidad para escribir. Obsesionado por la idea de hacer algo, pero sin saber qué, Ishukawa no tenía un momento de calma y —según confiesa él mismo— se sentía «como si luchara contra una corriente adversa». «¿Qué es lo que yo buscaba entonces? —escribe el pensador atormentado— ¿Fama? No, en verdad. ¿Perfección de la obra? Tampoco. ¿Amor? No. ¿Conocimiento? No. ¿Quizá dinero? Sí, dinero, no como un fin sino como un medio. Pero lo que buscaba sobre todo, verdaderamente, con todas las fuerzas de mi corazón, era la paz de mi espíritu. Ese era mi fin».

★

Por fortuna, otros escritores se mostraron capaces de vencer esa especie de parálisis que aquejaba a Ishukawa y fueron más allá, conquistando la escena del Japón contem-

poráneo y, en ocasiones, volviendo a interpretar los antiguos cuentos y leyendas con una nueva psicología.

En las páginas de la Antología de la Literatura Japonesa Moderna nos encontramos con personajes que son como los últimos supervivientes de los días arcaicos —así aquel poeta que escribía *haikais*, y su hermana, la profesora de gramática, en la novela *El Río Sumida*, de Nagai Kafu— y otros arquetipos novelescos que forman parte integrante del mundo en que vivieron.

Esos personajes son soldados, actores, geishas, ladrones y empleados del Go-

TESOROS LITERARIOS DEL JAPON

(Continuación)



LAS PUERTAS DEL INFIERNO, una de las más impresionantes películas japonesas de los últimos años, se basa en un relato del famoso escritor Kikuchi Kan, de quien se presenta una breve pieza teatral —“Un loco en el techo” — en la Antología de la Unesco “Modern Japanese Literature”,

ron las compuertas del mundo exterior.

Murasaki Shikibu hizo del hijo de un emperador el héroe de su novela. Higuchi Ichiyo, la novelista más importante del Japón moderno, escribió acerca del problema de los niños que crecen en el barrio reservado de Tokio. Sus adolescentes vagabundos pueden ser considerados como símbolos de un pueblo entero que avanzaba hasta el primer plano de la literatura.

Todos los personajes, salidos de las diversas clases sociales, fueron presentados con gran realismo por los novelistas, que renunciaron deliberadamente a

bierno, mujeres incomprendidas y —en un relato original— un marido que victimó a su mujer y no pudo honradamente decir al juez si ese hecho había sido un accidente o un crimen premeditado.

A lo largo de ese mundo antológico desfilan hijos que luchan por emanciparse de sus familias y jóvenes que parten con el fin de estudiar en el Occidente. Se destacan entre los personajes un maestro de escuela rural de gran influencia y la mujer de un prisionero de guerra que logra atender a su alimentación y al de su hijo con fondos obtenidos en el mercado clandestino del té en Tokio.

Tres de los escritores que figuran en la antología han visto sus obras presentadas en el cine al público extranjero. Entre aquéllos que cultivan los viejos temas tradicionales en forma moderna y personal, se encuentra Akutagawa Ryunosuke, cuya novela *Rashomón* fué llevada al cine hace algunos años. Akutagawa escribió asimismo su propia versión de la leyenda de la noble Kesa y del soldado Morito, que apareció por primera vez en la Colección Oki del siglo XIII. Esta leyenda, en otra versión de Kikuchi Kan, formó el argumento de la película ya famosa *Las Puertas del Infierno*. Más recientemente aún, se ha elaborado otra película con los elementos de la novela *La Nave Pesquera* de Kobayashi Takiji que describe la vida dura y miserable de los pescadores.



Este interés simultáneo por el pasado y el presente parece indicar que la literatura japonesa se orienta hacia una fusión más completa de influencias y una creación de un nuevo estilo.

«Si miramos atrás, hacia la interminable serie de cambios que constituyen su historia, —escribía Masaharu Anesaki hace veinte años— nos daremos cuenta de que el espíritu del pueblo japonés permanece inmutable a despecho de todas sus vicisitudes.» El mencionado crítico predice el desarrollo de una nueva «fórmula vital, cuando se absorban los nuevos factores en la corriente profunda de la vida nacional».

El antologista Keene participa del mismo punto de vista. Mientras tanto, los escritos que se presentan en su «Modern Japanese Literature», así como en su «Japanese Literature : Earliest Era to Mid-Nineteenth Century» tienen un valor permanente por su propio mérito literario.

LA FABRICA FLOTANTE.

Hace poco se hizo una película de gran dramatismo utilizando el relato escrito por Kobayashi Takiji en 1929 sobre el viaje de una nave pesquera o "fábrica flotante" por las aguas de Kamchatka. Ese relato, se halla traducido en inglés, en la Antología de la Literatura japonesa Moderna, editada por la Unesco.



LISTA COMPLETA DE OBRAS DE LA COLECCION UNESCO

PUBLICADAS EN FRANCÉS

AUTOR	TÍTULO	TRADUCIDO DEL	TÍTULO ORIGINAL	GÉNERO	COLECCIÓN UNESCO	EDITOR FECHA DE EDICIÓN	PRECIO EN FRANCOS
Algazel	<i>O Jeune Homme</i> (Existe una edición española : « Oh Hijo »)	Arabe	<i>Ayyuha'l Walad</i>	Filosofía	Arabe	G.P. Maisonneuve, París, (1951)	360
Avicena	<i>Livre des Directives et des Remarques</i>	Arabe	<i>Kitab al-Isarat Wa L-Tanbihat</i>	Filosofía	Arabe	Vrin, París, (1951)	1.620
id	<i>Récit de Hayy ibn Yaqzan</i>	Arabe y Persa	<i>Hayy ibn Yaqzan</i>	Filosofía	Persa	Institut franco-iranien, Téhéran (1953)	600
id	<i>Le Livre de Science (Vol. I)</i>	Persa	<i>Danesh-Nameh</i>	Filosofía	Persa	Les Belles Lettres, París, (1955)	750
Dante	<i>Vita Nova</i>	Italiano	<i>Vita Nova</i>		Italiana	Nagel, París (1953)	795
Algahiz	<i>Livre des Avars</i>	Arabe	<i>Kitab al-buhala</i>	Ensayo	Arabe	G.P. Maisonneuve, París (1951)	1.500
id	<i>Livre de la Couronne</i>	Arabe	<i>Kitab at-Tag</i>	Ensayo	Arabe	Les Belles Lettres, París (1954)	750
Galván, M. de J.	<i>Enriquillo</i>	Español	<i>Enriquillo</i>	Novela	Latino Americana (República Dominicana)	Nagel, París (1952)	930
Goldoni, Carlos	<i>Théâtre choisi</i>	Italiano (Toscano y Véneto)	<i>Cinco piezas</i>	Teatro	Italiana	Nagel, París (1956)	1.200
Hernández, José	<i>Martín Fierro</i>	Español	<i>Martín Fierro</i>	Poema épico	Latino Americana (Argentina)	Nagel, París (1955)	795
Iqbal, Mohammad	<i>Message de l'Orient</i>	Persa	<i>Fayam-i-Mashriq</i>	Poesía	Asiática (Pakistán)	Les Belles Lettres, París (1956)	650
Machado de Assis	<i>Quincas Borba</i>	Portugués	<i>Quincas Borba</i>	Novela	Latino Americana (Brasil)	Nagel, París (1955)	795
Martí, José	<i>Pages choisies</i>	Español	<i>Obras escogidas</i>	Ensayos	Latino Americana (Cuba)	Nagel, París (1953)	930
Moreno, G. R.	<i>Les derniers jours de la Colonie dans le Haut Pérou</i>	Español	<i>Los últimos días coloniales en el alto Perú</i>	Historia	Latino Americana (Bolivia)	Nagel, París (1954)	810
Sarmiento, D.	<i>Souvenirs de Province</i>	Español	<i>Recuerdos de Provincia</i>	Miscelánea Histórica	Latino Americana (Argentina)	Nagel, París (1955)	795
Toukaram	<i>Psaumes du Pèlerin</i>	Marathi	<i>Toukaramche Abhanga</i>	Himnos	Asiática (India)	Gallimard, París (1956)	690
Ueda, Akinari	<i>Contes de pluie et de lune</i>	Japonés	<i>Ugetsu Monogatari</i>	Cuentos	Asiática (Japón)	Gallimard, París (1956)	750
Vico	<i>La Science nouvelle</i>	Italiano	<i>Principi di scienza nuova</i>	Filosofía	Italiana	Nagel, París (1953)	1.960
Vinci	<i>Léonard de Vinci par lui-même</i>	Italiano		Extractos de prosa	Italiana	Nagel, París (1952)	660
Zorrilla de San Martín, Juan	<i>Tabaré</i>	Español	<i>Tabaré</i>	Poema épico	Latino Americana (Uruguay)	Nagel, París (1954)	795
Federico de Onís	<i>Anthologie de la poésie ibéro-américaine</i>	Español y Portugués		Antología (Poesía)	Latino Americana	Nagel, París (1956)	1.750
Octavio Paz	<i>Anthologie de la poésie mexicaine</i>	Español		Antología (Poesía)	Latino Americana (México)	Nagel, París (1952)	795
Luis Renou	<i>Hymnes spéculatifs du Rig Véda</i>		<i>Rigveda ; Atharvaveda</i>	Antología (Himnos)	Asiática (India)	Gallimard, París (1956)	800
Varios	<i>Un Demi-Siècle de Poésie (Vol. III)</i>	Dieciocho lenguas		Antología (Poesía)	Bienal de Poesía	La Maison du Poète, Dilbeck, Bélgica (1956)	

PUBLICADAS EN INGLÉS

Algazel	<i>O Disciple</i>	Arabe	<i>Ayyuha'l Walad</i>	Filosofía	Arabe	Imprimerie Catholique, Beyrouth (1951)	2 Libras
Averroës	<i>The Incoherence</i>	Arabe	<i>Tahafut al-Tahafut</i>	Filosofía	Arabe	Oxford University 1954	3 guineas
Galván, M. de J.	<i>The Cross and the Sword</i>	Español	<i>Enriquillo</i>	Novela	Latino Americana	Indiana University Press (1954)	\$3.75
Kawabata, Yasunari	<i>Snow Country</i>	Japonés	<i>Yukiguni</i>	Novela	Asiática	Knopf, Nueva York (1956)	\$1.25
Zorrilla de San Martín, Juan	<i>Tabaré</i>	Español	<i>Tabaré</i>	Poema épico	Latino Americana (Uruguay)	Pan American Union, Washington D.C.	\$3.75
Donald Keene	<i>Anthology of the Japanese Literature</i>	Japonés		Antología	Asiática	Grove Press, Nueva York (1955, 1956)	\$6.50 30 s.
id	<i>Anthology of Modern Japanese Literature</i>	Japonés		Antología	Asiática	Thames & Hudson, Londres (1956)	\$4.75 35 s.
V. Raghavan	<i>The Indian Heritage (Anthology of Sanskrit Writings)</i>	Sánscrito		Antología Sánscrita	Asiática	Indian Institute of Culture Bangalore 1956 62, Queen's Gardens,	Rs. 13/- 21 s. \$5.00



ALGAZEL
(1058-1111)



AVERROES
(— -1198)



MANUEL DE
JESUS GALVAN
(1834-1910)



YASUNARI
KAWABATA
(1899- —)



ZORRILLA DE
SAN MARTIN
(1857-1931)



AVICENA
(980-1037)



DANTE
(1265-1321)



ALGAHIZ
(776-868)

GALERIA DE AUTORES PRESENTADOS POR LA UNESCO

¿Los conoce Ud?



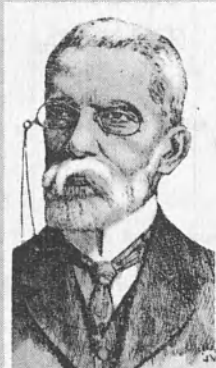
GOLDONI
(1707-1703)



JOSÉ
HERNANDEZ
(1834-1886)



IQBAL
(1873-1938)



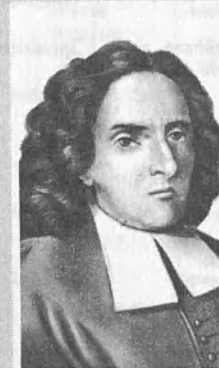
MACHADO
DE ASSIS
(1839-1908)



JOSÉ
MARTÍ
(1853-1895)



DOMINGO
SARMIENTO
(1811-1888)



JUAN BAUTISTA
VICO
(1668-1744)



LEONARDO
DE VINCI
(1452-1519)



CORNEILLE
(1606-1684)



NIETZSCHE
(1844-1900)



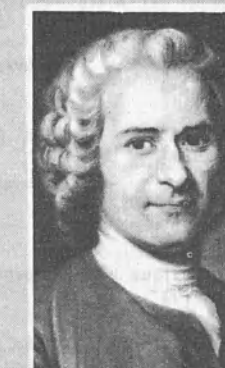
DESCARTES
(1596-1650)



LEIBNIZ
(1646-1716)



MONTESQUIEU
(1689-1715)



JUAN JACOBO
ROUSSEAU
(1712-1778)

AUTOR	TÍTULO	TRADUCIDO DEL	TÍTULO ORIGINAL	GÉNERO	COLECCIÓN	EDITOR FECHA DE EDICIÓN	PRECIO
Adigal, Llanko (Siglo IV antes J.C.)	<i>Shilappadikaram (ou Le Dit de l'Anneau)</i>	Tamil	<i>Shilappadikaram</i>	Poema épico	Asiática (India)	Gallimard, París, 1957	
Akutagawa, Ryunosuke (1892-1927)	<i>Rashomon et autres contes</i>	Japonés	<i>Rashomon, etc.</i>	Relatos	Asiática (Japón)	Gallimard, París	
Algazel	<i>Délivrance de l'erreur</i>	Arabe	<i>Munqid min al-Dalal</i>	Filosofía	Arabe		
Al Hamadani (967-1007)	<i>Séances</i>	Arabe	<i>Maqamat</i>	Cuentos	Arabe	Belles Lettres, París	
Arguedas, Alcides	<i>Race de Bronze</i>	Español	<i>Raza de Bronze</i>	Novela	Latino Americana (Bolivia)		
Avicena	<i>Le Livre de Science (Vol. II)</i>	Persa	<i>Danesh-Nameh</i>	Filosofía	Persa	Belles Lettres, París	
Azevedo, Aluizio (1837-1895)	<i>Le Mulâtre</i>	Portugués	<i>O Mulato</i>	Novela	Latino Americana (Brasil)		
Concolorcorvo (siglo XVIII)	<i>De Buenos Aires à Lima</i>	Español	<i>Lazarillo de ciegos caminantes</i>	Viajes	Latino Americana (Perú)		
Croce, Benedetto (1866-1952)	<i>Histoire de l'Europe</i>	Italiano	<i>Storia di Europa</i>	Historia	Italiana		
Djamalzadeh (-1887)	<i>Il y avait une fois</i>	Persa	<i>Yaki bud yaki na bud</i>	Relatos	Irán (Autores contemporáneos)		
Gorgani, (siglo XI)	<i>Vis et Ramine</i>	Persa	<i>Vis u Râmine</i>	Poema	Persa		
Hoel, Sigurd (nacido en 1890)	<i>Rendez-vous avec le Passé</i>	Noruego	<i>Stevnemôte med glemte år</i>	Novela	Noruega (Autores contemporáneos)		
Ibn Haukal (muerto en 977)	<i>Traité de géographie islamique</i>	Arabe	<i>Kitab al-Masalik Wa-l-mamalik</i>	Geografía	Arabe		
Ihara, Saikaku (1642-1693)	<i>Cinq Amoureuses</i>	Japonés	<i>Koshoku Gonin Onna</i>	Novela	Asiática (Japón)	Gallimard, París	
Isaacs, Jorge (1837-1895)	<i>María</i>	Español	<i>María</i>	Novela	Latino Americana (Colombia)	Nagel, París	
Kabir (1440-1518)	<i>Poèmes</i>	Hindi-Urdu		Poesía religiosa	Asiática (India)	Gallimard, París	
Kâlidâsa (siglo VI-V)	<i>Kumarasambhava or La Naissance de Kumara</i>	Sánscrito	<i>Kumarasambhava</i>	Poema épico	Asiática (India)	Gallimard, París	
La Parra, Teresa de (1891-1936)	<i>Iphigénie</i>	Español	<i>Ifigenia</i>	Novela	Latino Americana (Venezuela)		
Leopardi, Giacomo (1798-1837)	<i>Zibaldone</i>	Italiano	<i>Zibaldone</i>	Filosofía	Italiana		
Lillo, Baldomero (1867-1923)	<i>Sous Terre et autres récits</i>	Español	<i>Cuentos</i>	Relatos	Latino Americana (Chile)		
Marroquín, J. M. (1827-1908)	<i>Vie d'un cheval</i>	Español	<i>El Moro</i>	Novela Picaresca	Latino Americana (Colombia)		
Monawwar, M. (siglo XII)	<i>Les mystères de l'unité divine</i>	Persa	<i>Asrar-ot-Tawhid</i>	Filosofía	Persa		
Natsume, Sôseki (1867-1916)	<i>Kokoro (Le pauvre cœur des hommes)</i>	Japonés	<i>Kokoro</i>	Novela	Asiática (Japón)	Gallimard, París, 1957	
Nievo, Ippolito (1831-1861)	<i>Confession d'un Octogénaire</i>	Italiano	<i>Le confessioni de un ottuagenario</i>	Novela	Italiana		
Osaragi, Jiro (nacido en 1897)	<i>Retour au pays</i>	Japonés	<i>Kikyo</i>	Novela	Japón (Autores contemporáneos)		
Polo, Marco (1254-1324)	<i>Le livre des merveilles</i>	Italiano y Dialectos	<i>Il Milione</i>	Viajes	Italiana		
Prem-Chand (1880-1936)	<i>Codan (o La Vache)</i>	Hindi-Urdu	<i>Codan</i>	Novela	Asiática (India)	Gallimard, París	
Prevelakis, (nacido en 1909)	<i>Chronique d'une Cité</i>	Griego	<i>Xronikou mias Politeias</i>	Novela	Grecia (Autores contemporáneos)		
Rodó, J. Enrique (1871-1917)	<i>Remarques de Protée</i>	Español	<i>Motivos de Proteo</i>	Ensayos	Latino Americana (Uruguay)		
Tsao, Hsueh-Chin (1723-1763)	<i>Le Rêve du Pavillon rouge</i>	Chino	<i>Hong Leou Mong</i>	Novela	Asiática (China)	Gallimard, París	
Verga, Giovanni (1840-1922)	<i>Maitre Don Gesualdo</i>	Italiano (Siciliano)	<i>Mastro Don Gesualdo</i>	Novela	Italiana		
Vestdijk, Simon (nacido en 1898)	<i>Le garçon et les vivants</i>	Flamenco	<i>De Kellner on de Levenden</i>	Novela	(Autores contemporáneos)		

EL PRECIO DE ESTAS OBRAS SE FIJARÁ OPORTUNAMENTE CUANDO SE PONGAN A LA VENTA

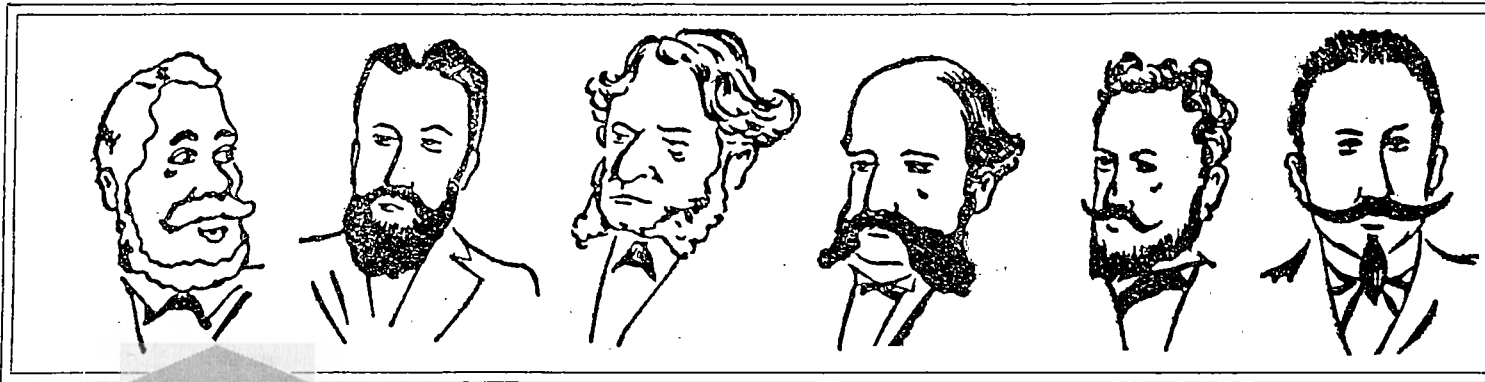
AUTOR	TITULO	TRADUCIDO DEL	TITULO ORIGINAL	GÉNERO	COLECCION	EDITOR FECHA DE EDICION	PRECIO
Yoshida, Kenko (1283-1350)	<i>Tsurezuregusa</i>	Japonés	<i>Tsurezuregusa</i>	Filosofía	Asiática (Japón)	Gallimard, París	
Zeami, Motokyo (1363-1443)	<i>Les Traités (avec une journée de Nô)</i>	Japonés	<i>Kadensha, Kakyô Iwabune, Suku-No-Kami, Sanemori, Buaku,</i>	Ensayo y piezas de teatro	Asiática (Japón)		
Z. Safa	<i>Anthologie de la poésie persane</i> <i>Anthologie de la poésie chinoise</i>	Persa Chino		Antología (Poesía) Antología (Poesía)	Persa Asiática (China)	Gallimard, París	
Demieville	<i>André d'Hormon, Ed.</i>						
G. Commiso	<i>Choix de Récits des Ambassadeurs vénitiens</i>	Italiano (Véneto)		Relatos	Italiana		
B. Frank	<i>Contes d'Aujourd'hui et d'Antan</i> <i>La femme, le héros et le vilain</i>	Japonés Tailandés	<i>Konjaku Monogatari</i> <i>Khun Chang Khun Phèn</i>	Antología (Cuentos) Cuentos populares	Asiática (Japón) Asiática (Tailandia)	Gallimard, París Gallimard, París	
Ginette Terral	<i>Vies antérieures du Bouddha</i>	Páli	<i>Jatakas</i>	Colección de cuentos y fábulas	Asiática (India)	Gallimard, París	

OBRAS EN PREPARACION EN INGLÉS

Ahlin, Lars (nacido en 1915)	<i>Cinnamon Stick</i>	Sueco	<i>Kanelbiten</i>	Novela	(Autores contemporáneos)		
Almeida, Manuel de (1832-1861)	<i>Memoirs of a Militia Sergeant</i>	Portugués	<i>Memorias de um sargento de milicias</i>	Novela	Latino-Americana (Brasil)		
Chatterji, Bankim (1838-1894)	<i>Krishnakanta's Will</i>	Bengalí	<i>Krishnakantar Uil</i>	Novela	Asiática (India)		
Garcilaso de la Vega (1540-1616)	<i>Royal Commentaries</i>	Español	<i>Comentarios Reales del Perú</i>	Historia	Latino Americana (Perú)	Indiana University Press, Bloomington, Indiana	
Ihara, Saikaku (1693-1745)	<i>Selected Works</i>	Japonés	<i>Koshoku Ichidai onna Nippon Eitaigura Seken Mune-San'yo</i>	Antología (Ensayo novela, cuento) Ensayo	Asiática (Japón)		
Juvalni (1225-1283)	<i>The History of the World Conqueror</i>	Persa	<i>Ta'rikh-i Jahan Gushay</i>	Ensayo	Persa	Manchester University Press, Manchester, 1957 Harvard University Press, Cambridge, Mass.	
Kamban (siglo XIX)	<i>Kamba Ramayanam (Ayodhya Canto)</i>	Tamil	<i>Kamba Ramayana</i>	Poema épico	Asiática (India)		
La Parra, Teresa de (1891-1936)	<i>Memoirs of Mama Blanca</i>	Español	<i>Memorias de Mama Blanca</i>	Novela	Latino Americana (Venezuela)		
Lillo, Baldomero (1867-1923)	<i>Short Stories</i>	Español	<i>Cuentos</i>	Relatos	Latino Americana (Chile)		
Martí, José	<i>Selected Writings</i>	Español		Ensayos	Latino Americana (Cuba)	Panamerican Union, Washington D.C.	
Moreno, G. René (1834-1908)	<i>Last Colonial Days in Upper Peru</i>	Español	<i>Los últimos días coloniales en el Alto Peru</i>	Historia	Latino Americana (Bolivia)	Indiana University Press, Bloomington, Indiana	
Arem-Chand, (1880-1936)	<i>The Wish Cow</i>	Hindi-Urdu	<i>Godan</i>	Novela	Asiática (India)		
Sánchez, Florencio (1875-1910)	<i>Selected Plays</i>	Español	<i>Teatro</i>	Piezas dramáticas	Latino Americana (Uruguay)		
Sarmiento, D.	<i>Travels in America and Europe</i>	Español	<i>Viajes</i>		Latino Americana (Argentina)		
Varavini (siglo XIII)	<i>The Tales of Marzuban</i>	Persa	<i>Marzubanna</i>	Cuentos y fábulas	Persa		
Nicolau d'Oliver	<i>Anthology of Chroniclers of Pre-Columbian Culture</i>	Español	<i>Cronistas de las cultura precolombina</i>	Cronicas	Latino Americana		
Octavio Paz	<i>Anthology of Mexican Poetry</i>	Español		Antología (Poesía)	Latino Americana (México)	Indiana University Press, Bloomington, Indiana	
	<i>The Scriptures of the Sikhs</i>	Punjabi	<i>Adi Guru Granth</i>	Antología (Himnos)	Asiática (India)		

NOTA : Otros títulos en árabe y persa, en la pag. 13.

EL PRECIO DE ESTAS OBRAS SE FIJARÁ OPORTUNAMENTE CUANDO SE PONGAN A LA VENTA



¿Cómo llevaban la barba los brasileños en el siglo XIX? Estos dibujos del gran escritor Gilberto Freyre responden a la pregunta. Son tomados de su libro *Sobrados e Mucambos*, editado por la «Livreria José Olympio», Rio de Janeiro 1951.

¿EL HUMOR ANTIDOTO DE LA LOCURA ?

“**M**urió unos días más tarde. ¡Pero murió en plena gloria! Al comenzar su agonía —que fué muy corta— ciñó a su cabeza una corona, y esa corona no era siquiera un sombrero viejo o un objeto cualquiera capaz de dar un poco de ilusión a los espectadores. No, señor, sus manos se posaron en el vacío, elevaron en el aire un poco de ese vacío y lo depositaron en su frente... Sólo él pudo ver el emblema imperial, en oro macizo y cuajado de diamantes y de otras piedras preciosas. Murmuraba: Conservar mi corona para el vencedor... Su rostro se puso seiro, porque la muerte es cosa seria: dos minutos de agonía, una horrible convulsión, y la abdicación quedó definitivamente firmada.»

Así termina *Quincas Borba*, la novela de Machado de Assis, publicada por la Unesco en su Colección Universal de Obras Representativas. El tema del libro, es decir, la locura en que se hunde lentamente Rubiao, el héroe, está subrayado por el guiño que no cesa el autor de hacer al lector, a lo largo de los capítulos de la novela. Y si al principio el lector se siente a veces irritado por esa complicidad que le impone el escritor brasileño, pronto se da cuenta de que no se trata de un procedimiento de estilo sino de un llamamiento que el autor le lanza desde el fondo de su angustiada lucidez.

Joaquín María Machado de Assis era un epiléptico y toda su vida sintió cernirse sobre él la amenaza de la locura. Para luchar contra ella se impuso la disciplina de humildes tareas y vivió una existencia circunspecta y recolgida en el Ministerio de Agricultura, Comercio y Obras Públicas. Nacido en Río de Janeiro en 1839, de una familia de color sumida en la pobreza, y pronto privado de su madre, Machado de Assis, aunque de naturaleza frágil, a fuerza de trabajar encarnizadamente llegó a distinguirse entre la « élite » cultivada del Brasil.

Tras varios ensayos poco alentadores de poesía, de teatro y de novela a la moda, la enfermedad le convierte en un gran escritor. Al hacerse más frecuentes las crisis de epilepsia, sentirá vacilar su razón hasta el punto de tener que huir de la gente para no dar el penoso espectáculo de su decadencia, y tratará por medio de sus libros de asirse a ella, es decir, al público, al cual dará a partir de 1882 sus mejores novelas: *Las Memorias póstumas de Blas Cubas*, *Quincas Bor-*

por
Louise
de Berger

ba, *Don Cazmurro*, *Esau y Jacob*.

Su humor pasa a ser en Machado de Assis un medio de defensa contra los ataques del mal, y ese humor adquiere para él el valor de una especie de método filosófico. La mejor ilustración es acaso esta frase, que hace proferir a su pobre Rubiao: «Para el vencedor, las patatas». Esta sentencia le viene a Rubiao de su maestro Quincas Borba. Le cuesta mucho comprenderla. Y ¿quién sabe si jamás lo habría logrado sin la herencia de Quincas Borba... ?

El ejemplo de las dos tribus y del sembrado de patatas

Pero el viejo filósofo, un poco loco y muy rico, hace de Rubiao —que le cuidaba desde hacía meses en su lecho— su heredero universal. La transformación que esta herencia inesperada produce en la existencia del apacible maestro de escuela Rubiao, y las catástrofes que originó, constituyen el tema de la novela.

Rubiao, convertido en hombre rico,

abandona su pueblo y se instala en Río de Janeiro. Cómo encuentra en el camino a Cristino de Almeida y Palha y a su encantadora mujer Sofia; cómo éstos, por interés tanto como por simpatía, le guían en su nueva existencia; cómo Rubiao se ve rápidamente rodeado de una nube de parásitos de todas clases, son circunstancias relativamente secundarias que proporcionan al lector apenas un telón de fondo, algo como una documentación sobre la sociedad burguesa del Brasil de fines del siglo XIX.

En cuanto al drama de Rubiao, su origen es la influencia de la doctrina inculcada por Quincas Borba antes de morir, y la pasión, tan casta como devastadora, que Rubiao siente por Sofia. La filosofía de Quincas Borba es el Humanitas, que su autor —que se toma por San Agustín, por otra parte — define así: «El Humanitas es el principio. Existe en todo una cierta sustancia escondida y siempre idéntica, un principio único, universal, eterno y general, indivisible e indestructible... El Humanitas... resume el universo, y el universo es el hombre... La muerte no existe. El choque de dos fuerzas en expansión como también el desarrollo de dos cuerpos puede determinar la supresión de uno de ellos; pero, en realidad, no hay muerte, no hay más que la vida, porque la supresión del uno es la condición para la supervivencia del otro, y la destrucción no afecta, en nada el principio universal y común. » Quincas Borba para hacer comprender más fácilmente su teoría a Rubiao, le pone el ejemplo de un campo de patatas y de dos tribus hambrientas. Si las dos tribus viven en paz y se reparten el campo, las dos mueren de inanición, porque no hay bastantes patatas para todos; pero si una de las tribus extermina a la otra, lo que se produce es todo lo contrario de una destrucción porque «¡Al vencido el odio o la compasión, y al vencedor las patatas !». La guerra es, pues, conservadora y benéfica.



En cuanto Rubiao alcanza a comprender el sentido de esta doctrina, se promete a sí mismo ser duro e implacable para mejor disfrutar de las patatas que la vida le ofrece por fin. Y se entregará a su obra de tal manera que dilapidará su fortuna en unos meses, antes de caer en el delirio y de creerse Napoleón III, pero un Napoleón III sublime y victorioso sobre todos, incluso sobre el Zar de Rusia.

El amor que Rubiao siente por la mujer de su amigo Palha contribuirá en gran manera a su demencia, y el desventurado no encontrará la felicidad más que en su visión napoleónica de la vida, que le permite identificar a Sofía con la Emperatriz Eugenia.

Arruinado y enfermo, Rubiao se escapa de la clínica en que le han instalado sus amigos e irá a morir a su pueblo natal, en compañía del perro fiel que el viejo filósofo le ha dejado

de herencia en su testamento, y al que ha bautizado con el nombre de «Quincas Borda» porque en él Rubiao ha llegado a ver, poco a poco, la reencarnación de su maestro. Tres días después de la muerte de Rubiao se encontrará en una calle el cadáver del pobre Quincas Borba, que no ha podido sobrevivir a su dueño adoptivo.

Llanto y risa son lo mismo a la luz fría de los astros

En esta melancólica novela, en que se encuentran hombres políticos incomprensidos, oficiales malhumorados, financieros al borde de la quiebra y parásitos ni mejores ni peores que los protagonistas, únicamente destacan con cierta gracia los personajes femeninos. Si Sofía, bella,

superficial, virtuosa por pusilanimidad, no despierta gran simpatía en el lector, sirve para resaltar mejor el carácter excepcional de doña Fernanda, mujer de corazón puro y de generosidad inagotable, para cuyo retrato es posible que Machado de Assis haya tomado a su propia mujer como modelo.

En cuanto a Rubiao, no ha encontrado la felicidad más que en la locura. Pero Machado de Assis se atrincheró una vez más en el humor. «¡Vamos, valor, lector querido, más vale que llores las dos muertes que acabas de saber, si te sientes dispuesto al llanto! Pero si no tienes ganas más que de reír, ¡ríe! ¿No sabes que da lo mismo? ¡La Cruz del Sur que la bella Sofía no quiso contemplar, como le pedía Rubiao, está suficientemente lejos para no poder distinguir entre el llanto y la risa de los hombres!»



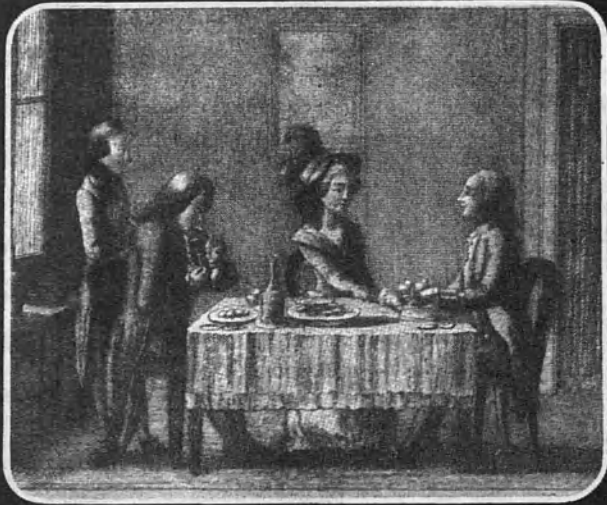
DAGUERRETIPO DE UNA FAMILIA BRASILEÑA TÍPICA HACIA 1850. DOCUMENTOS DEL "MUSEO PAULISTA". SAO PAULO, BRASIL.

GOLDONI

por François



La Locandiera



Grabados de la época — siglo XVIII — que ilustran escenas de la pieza teatral. Goldoni le arrancó la máscara — en sentido propio y figurado — a la antigua *Commedia dell'Arte* y describió la vida tal como es en realidad. Esto lo hizo como artista y no como filósofo. "Goldoni no se sirvió de la vida como base para llegar al teatro sino que se sirvió del teatro para llegar a la vida" se lee en el prólogo de su "Teatro Escogido" publicado en francés en la Colección Unesco.



Desde el último verano, Venecia se preparaba a celebrar con esplendor el 250 aniversario del nacimiento de uno de sus más gloriosos hijos: Carlos Goldoni. Bajo el signo de este gran autor cómico se colocará este año la Bienal de Arte. Adelantándose algunos meses a la fecha del calendario, la Unesco había contribuido ya desde 1956 a hacer conocer a los lectores de lengua francesa el teatro sorprendente del gran reformador de la comedia italiana, mediante la publicación de cinco piezas: «Gresca en Chioggia», «Los Aguafiestas», «El Amante Militar», «Los Enamorados» y «El Abanico». Este año de la celebración de Goldoni presenta la oportunidad de hacer en varios países el balance de una obra cuyo éxito no ha atravesado por ningún eclipse desde la desaparición de su autor.

Era un verdadero «monstruo del teatro» ese Goldoni que en sus *Memorias*, escritas directamente en francés, podía confesar: «Estoy tentado de mirarme a veces como un fenómeno: me he abandonado sin reacción al genio cómico que me ha arrastrado, he perdido dos o tres ocasiones felices para redimirme y siempre he vuelto a caer en las mismas redes; pero no me enfado por ello, ya que yo habría encontrado en cualquier otro terreno más holgura pero no más satisfacción.»

Niño prodigio a los ocho años, Goldoni tuvo —como dice él mismo— «la temeridad de borrar una comedia» y su lectura favorita era la de los autores cómicos. Su gusto literario, ya fijado firmemente, fué alimentado por su familia: su padre había hecho construir para él un teatro de títeres que manejaba el rapaz precoz con la ayuda de algunos amigos; su abuelo representaba en su propia casa comedias y aún óperas. «Todos los mejores actores —cuenta Goldoni—, todos los músicos más célebres estaban a sus órdenes: la gente acudía de todas partes. Yo nací en medio de ese estruendo y esa abundancia: ¿Podía yo despreciar los espectáculos y dejar de amar la alegría?»

La alegría: ésta es sin duda la característica primordial de su obra. Más libre y desenvuelta en Goldoni que en Moliere, con quien se le compara en ocasiones. Esto no es extraño ya que Goldoni es italiano, originario de Venecia —donde el carnaval es famoso y rutilante— y el auténtico heredero de esa «*Commedia dell'Arte*» cuyos últimos defensores debían maldecirle sin embargo. La jocosidad de su obra es así espontánea y, a la vez, tradicional.

La querrela de Goldoni con los representantes de la «*Commedia dell'Arte*» comenzó en Boloña, en donde se le acusó de ruptura con dos siglos de tradición italiana. El comediógrafo ha explicado en sus *Memorias* las fuentes realistas de los personajes principales de ese teatro, inspirados en las comedias de Plauto y de Terencio

En sus *Memorias*, Carlo Goldoni dice de *La Locandiera*: «De todas las comedias compuestas por mí hasta hoy, puedo afirmar que ésta es la más moral, la más útil y la más instructiva». Sin embargo, al hablar de *Mirandolina*, añade: «Nunca he pintado una mujer más zalamera y peligrosa que ésta». *Mirandolina*, que tiene una hospedería en Florencia, cuenta entre sus huéspedes un marqués y un conde que le declaran

EL TEATRO SIN MASCARA

Thirault

y creados poco a poco en Venecia, Boloña, Bérgamo, Roma y Toscana. Cuatro eran los enmascarados de la comedia italiana: Pantalón, Arlequín, Brighella y el Doctor, célebres desde el siglo XV ¡y Goldoni intentaba suprimirlos! Esto causó una gresca sin precedentes, pero el culpable trataba de explicarse:

«La máscara perjudica siempre a la acción del actor, puesto que se halle éste enamorado, furioso o placentero, alegre o melancólico, muestra siempre la misma faz inmóvil, y aunque gesticule y cambie de entonación de la voz nunca podrá hacer conocer en los trazos de su semblante, que son intérpretes del corazón, las diferentes pasiones que agitan su alma... Por otra parte, se exige al actor que tenga alma, y el alma bajo la máscara es como el fuego bajo las cenizas.» En nombre de la realidad y del modernismo, Goldoni intenta reformar las máscaras y «sustituir las farsas por comedias». Aunque cediendo de tiempo en tiempo a la voluntad de sus detractores y produciendo algunas obras convencionales, Goldoni se dedicó particularmente a componer comedias de caracteres, —que conservan hasta hoy su sabor— y su obstinación fué recompensada: «Al cabo de algunos años mi gusto literario era el gusto más general y más imitado en Italia.»

Los esfuerzos del sonriente veneciano se tradujeron en más de ciento veinte comedias escritas en italiano, en dialecto véneto o en francés —lengua que había aprendido hacia la cincuenta— y diversas otras piezas que forman un total de 121 obras teatrales donde se agitan muchos personajes extraídos de la realidad: pescadores, bordadoras de encajes, cortesanas, gondoleros, pajes y camareras. Antes de trasladarse a París, Goldoni había recorrido muchas ciudades italianas: Roma, Perugia, Rímini, Chioggia, Pavia, Milán, Verona, etc. En todas partes se mostró curioso explorador del carácter de las gentes que le rodeaban y del ambiente en que vivía. «Nada me interesa más que el análisis del corazón humano» decía el gran escritor. Conocía a fondo los sentimientos y las artimañas del médico y del abogado —Goldoni a los veinticuatro años debutó como jurista— del terrateniente y del paje, como asimismo de toda la nobleza —con la que fué severo, según le acusaban— y del pueblo llano, al que con frecuencia hacía hablar en dialecto. A todos esos personajes, el comediógrafo les devolvió la vida que las máscaras les habían quitado y, superando los casos particulares, se elevó a los tipos universales: el celoso, el avaro, el mentiroso, el villano, el impostor. Asimismo dio a varias de sus obras el carácter de sátiras de costumbres que no han perdido su vigor, en lo que se refiere a la educación de las muchachas, la libertad de matrimonio, la condición de la mujer, las relaciones entre las parejas. De esta manera, Goldoni ha legado a la posteridad un cuadro fiel de su época, una galería de personajes que no son extraños ahora.

su amor. También su paje Fabricio la ama. En cambio, otro huésped, el Caballero de Ripafratta le manifiesta la más total indiferencia. Mirandolina se vale de mil ardides para conseguir el amor del impasible Caballero; pero al final envía a paseo a todos sus enamorados para desposarse con Fabricio que «está dispuesto a descolgar para ella la luna».



LA HOSPEDERA

La Mirandolina de hoy sigue empleando todo su arte para seducir al Caballero de Ripafratta. Arriba, se la ve cuando visita el aposento del Caballero, en momentos en que éste toma su cena. La hospedera obtiene que Ripafratta se interese por ella. La foto de abajo representa una escena del III Acto, donde se muestra a Mirandolina atareada en planchar algunas prendas de vestir, mientras conversa con su paje Fabricio.

© Pic 1956



¿Qué nos enseñan en la escuela sobre la Isla de Santo Domingo? Poca cosa, sino que situada en el mar de las Antillas y colonizada en otro tiempo por España y Francia, contiene hoy dos naciones independientes: la República de Haití y la República Dominicana. Los manuales, en su mayor parte, ni siquiera mencionan los acontecimientos de la historia de la Isla en los primeros años de la conquista española. Sin embargo, esos sucesos valen la pena de ser relatados, y en efecto lo fueron de manera notable por Manuel de Jesús Galván en *Enriquillo*, única novela de la literatura dominicana durante el siglo XIX, hoy obra clásica de las letras hispanoamericanas.

La acción de *Enriquillo* se desarrolla en los primeros años de la conquista. Cristóbal Colón acaba de descubrir el Nuevo Mundo, y una de sus primeras adquisiciones es esta Isla que él bautiza de Hispaniola, paraíso terrestre «habitado por una raza benigna, de viva inteligencia y formas

por
**Rodney
Stewart**

armoniosas». Pero, apenas transcurridos diez años del descubrimiento de la Isla, cuando los conquistadores ponen término a esa existencia idílica y los indios son reducidos a la esclavitud, mientras sus jefes o caciques perecen en las llamas o al filo de la espada. Los indios más irreductibles huyen a las montañas o continúan resistiendo en la selva, perseguidos por los soldados españoles. Pero los indios, de los cuales Colón escribía «que no había mejores gentes en el mundo», degeneraban rápidamente, y empezaban a reinar entre ellos «la hipocresía, la mentira, el robo y la perfidia».

El héroe de la novela de Galván es Guarocuya, joven cacique, descendiente y sucesor de los régulos de Jaragua, región situada en la extremidad occidental de la Isla. Escapado de la matanza cuando niño fué socorrido por dos nobles españoles: el valeroso capitán Don Diego Velásquez y un futuro prelado, Don Bartolomé de las Casas, amigo y protector de los indios, quien se convirtió en su padrino. Bautizado



HÉROES DE LAS ANTILLAS EL INDIO LIBRE



con el nombre de Enrique —de donde viene el diminutivo de Enriquillo— el rapaz de siete años es bien proporcionado, orgulloso, inteligente y demuestra ser magnífico alumno. Entre los padres franciscanos de Vera Paz, recibe la mejor educación de la época y aprende la esgrima y la equitación, ejercicios dignos de su rango.

El joven cacique aprende a vivir con los cristianos

En suma, Enriquillo es educado como un joven gentilhomme español, pero al mismo tiempo sufre la humillación de ver su nombre inscrito en la lista de los siervos, y observa que los hombres de su raza son maltratados y reducidos a las tareas más indignas.

Algunos años más tarde, el adolescente es confiado a la vigilancia bené-

vola de Don Francisco de Valenzuela, encomendero de la región de San Juan de la Maguana, en el centro de la Isla. Ese buen caballero trata a los indios con humanidad. Considera a Enriquillo como su hijo y le inicia en la dirección de sus dominios. Hay que decir que el propio hijo del gran terrateniente, el joven Andrés, no busca otra cosa que los placeres y no se interesa en absoluto en los trabajos de la propiedad; pero concibe un rencor tenaz contra Enriquillo y jura vengarse. El joven cacique es plenamente feliz por vez primera en su vida. Se ha prometido en matrimonio a la bella Mencía —hija de un gentilhomme español y de una princesa india— a quien conoce desde su infancia. El porvenir se le presenta florido de promesas. «Los trabajos que me confía el señor Valenzuela en las tierras de la Maguana —le explica al virrey Don Diego Colón— son conformes a mis

gustos y constituyen para mí más un recreo que un trabajo...»

Pero a la muerte de su benefactor, Enriquillo y su joven esposa se encuentran a la merced del mal corazón de Andrés y de su siniestro mayordomo Pedro de Mójica, tan feo como malvado, pues Galván se mantiene fiel a la convención usual que adjudica a la fealdad física un alma abyecta y que concede automáticamente a la belleza un carácter noble y elevado. No satisfechos con apoderarse de la herencia de Enriquillo y de intentar robarle su mujer, Andrés y sus cómplices imponen al joven cacique las más viles humillaciones. Aunque Enriquillo es profundamente piadoso siente apoderarse de él un rencor que no puede ser borrado ni siquiera por el recuerdo de sus benefactores: «La muerte es preferible a la humillación del alma —escribe— aún la muerte eterna».

Enriquillo trata primero de obtener justicia contra los abusos de que es víctima, pero no existía reparación posible dentro del sistema jurídico de la colonia. Además, sus protectores se encuentran lejos: Las Casas se ha trasladado a Cuba, y el Virrey puede apenas hacer frente a toda clase de intrigas y conspiraciones. Perseguido implacablemente, Enriquillo decide refugiarse en las montañas de Bahoruco y reúne en torno suyo a todos los jefes indios de la región, a todos los hombres de su raza e intenta reconquistar la libertad aunque sea por las armas. La descripción de la salida clandestina de esos hombres es emocionante. Sólo a la caída de la noche, las majestuosas montañas de Bahoruco aparecieron ante los ojos de los fugitivos. «Vasa, uno de los caciques indios de la escolta detuvo su caballo, señaló con la diestra extendida la alta sierra y pronunció con recogimiento estas solemnes palabras: ¡Allí está la libertad! Los indios oyeron esta expresiva exclamación conmovidos y algunos la repitieron maquinalmente, contemplando las alturas con lágrimas de alegría. Entonces, Enriquillo les habló en estos términos: ¡Sí, amigos míos, allí está la libertad, allí la existencia del hombre tan distinta de la del siervo! Allí el deber de defender esforzadamente esa existencia y esa libertad: dones que hemos de agradecer siempre al Señor Dios Omnipotente como buenos cristianos».

Estratega consumado, Enriquillo organizó su ejército contra las tropas españolas enviadas en su seguimiento y obtuvo victoria tras victoria. Combatía lealmente y respetaba la vida de sus prisioneros. Y su ejército aumentaba sin cesar: «Al ruido de la primera victoria, los tímidos cobraron valor, y día por día llegaban a Bahoruco bandadas de indios que iban, en

busca de su libertad, a compartir los trabajos y peligros de Enriquillo y sus súbditos.» Los españoles enviaron sucesivas expediciones para reducir a los rebeldes; pero Enriquillo supo hacerles frente. Durante quince años, luchó en las montañas, resuelto a no aceptar proposiciones de paz que no asegurasen la libertad completa de su pueblo. A la larga fueron coronados sus deseos: En 1533, el Emperador Carlos V otorgó a Enriquillo el derecho de escoger una región donde pudiera establecerse con sus vasallos.

Montaña del Cibao: asilo de los restos de una raza

El cacique fijó su residencia «en un punto ameno y feraz situado al pie de las montañas del Cibao, a una corta jornada de Santo Domingo. Allí fundó el pueblo que aún subsiste con el nombre de Santa María del Boyá, asilo sagrado en que al fin dis-



En la época de la colonización española, los indios de la Isla de Santo Domingo fueron sometidos a la servidumbre y obligados a trabajar en las plantaciones de sus amos. Posteriormente llegaron los primeros esclavos negros. Este grabado representa la molienda de la caña de azúcar en un ingenio antillano en el siglo XVI. De « LES GRANDS VOYAGES » de Theo de Bry, Biblioteca Nacional, París.

frutaron paz y libertad los restos de la infortunada raza indígena de Haití. Enriquillo no sobrevivió mucho tiempo a su victoria; pero su nombre, perpetuado por un gran lago de la región es inmortal, y su recuerdo será evocado eternamente por la orgullosa sierra de Bahoruco.

Tal es la apasionante historia de Enriquillo. Alrededor de estos sucesos Galván ha tejido una serie de intrigas secundarias, intentando perfilar el carácter de cada uno de sus personajes históricos como el Comendador Ovando, gobernador enérgico pero inflexible, o Juan de Grijalva, soldado valeroso y enamorado sin ventura de la bella María de Cuéllar; Diego Colón, el Virrey prudente, o el Padre Las Casas que encabeza una cruzada generosa en favor de los indios. Esta forma de incluir pequeños episodios completos en el cuadro general del re-

lato se encuentra en la tradición del inmortal Don Quijote. Sin renunciar por completo a los privilegios de la fantasía, Galván se ha mantenido dentro de la verdad histórica.

Enriquillo redactado en un estilo sencillo y puro, representa ocho años de labor tesonera. Pero la novela fué escrita para justificar en cierta forma la carrera política de su autor. El régimen colonial español había llegado a su término en 1821, trece años después del nacimiento del futuro novelista. En su adolescencia, Galván fue testigo del despertar nacional de su pueblo, pero su país se hallaba en guerra con Haití y esa guerra amenazaba prolongarse indefinidamente. A la edad de 25 años, el escritor fué designado para el cargo de secretario del General Santa Ana, Presidente de la República Dominicana, y para oponerse a una posible invasión del país vecino fué partidario de la reanexión del territorio por España. Pero esta nueva ocupación extranjera no duró sino cuatros años.

Se adivina el paralelo histórico que sugiere *Enriquillo*: así como los indios de Bahoruco no tenían esperanza de resistir indefinidamente a la civilización occidental, y no poseían otro recurso que la apelación directa a la corona de España, los dominicanos de 1860 creyeron que la única forma de resistir al creciente poder de sus vecinos era hacer un llamamiento a la reina Isabel II de España.

Enriquillo se cuenta entre las mejores novelas de la escuela «indianista» hispanoamericana de fines del siglo pasado. En ciertos países en donde la raza indígena se ha extinguido por completo, el indio continúa viviendo en la poesía y la literatura como un símbolo de patriotismo y libertad. No obstante, aunque Galván es indigenista lo es a su manera: admite la generosidad de los autóctonos así

como la crueldad de ciertos españoles, y hace de su héroe un ferviente católico; pero todo termina bien en su narración gracias a la benevolencia del Emperador Carlos V.

Es verdad que Galván es autor de una sola novela, pero ésta le coloca entre los novelistas más característicos de la América latina durante el siglo XIX. Desde su publicación en 1879, la obra no era muy conocida aún en los países de habla española. La Unesco ha permitido ahora apreciar su valor, dentro de un ámbito más vasto, al publicarla en su Colección de Obras Representativas, en virtud de un acuerdo con la Organización de Estados Americanos. Después de la versión francesa de Marcelle Auclair, salió a luz una traducción inglesa bajo el título de «La Cruz y la Espada». Tal traducción fué hecha por el poeta y novelista inglés Roberto Graves.

Latitudes y Longitudes

MEXICO MOVILIZA CONTRA EL PALUDISMO: Se calcula que se necesitarán cuatro años y 20 millones de dólares para vencer el paludismo en México. Esta plaga grave actualmente la economía mexicana con unos 160 millones de dólares anuales. Desde hace mucho tiempo México lucha contra el paludismo, pero hoy se trata de una de las más poderosas ofensivas sanitarias del mundo, con la ayuda del Fondo de Socorro de las Naciones Unidas para la Infancia.

Seiscientos automóviles permitirán el desplazamiento rápido de 200 comandos de 8 a 10 personas cada uno. Armados de pulverizadores portátiles y de una provisión de 1.500 toneladas de DDT y otros insecticidas suministrados por la UNICEF, los equipos se dispersarán por el campo para pulverizar las moradas que figuran en los mapas. De acuerdo con los planes previstos, si cada equipo desinfecta diez casas por día, en 1960 tres millones trecientas cincuenta mil casas habrán sido desinfectadas y 13.400.000 personas dejarán de estar expuestas a los peligros del paludismo. Mientras tanto, un cuidadoso trabajo de investigación continúa en la «retaguardia», a fin de determinar con la máxima exactitud las diferentes especies de mosquitos de malaria que existen en México y su grado de resistencia o de vulnerabilidad ante la acción continua de los insecticidas.

■ LOS DERECHOS DE LA MUJER SE ESTUDIARAN EN BANGKOK: *Un coloquio consagrado a la participación de las mujeres asiáticas en la vida pública y en el que participarán representantes de una veintena de países asiáticos y del Medio Oriente tendrá lugar en Bangkok del 5 al 17 de agosto próximo. El programa ha sido fijado recientemente por la Comisión de las Naciones Unidas sobre la condición de la mujer. Dos de los informes más importantes tratarán de los derechos cívicos y de las responsabilidades de la mujer y sobre su actuación en la administración pública. Las delegadas informarán acerca de las actividades de las organizaciones femeninas en sus países respectivos. El coloquio forma parte del programa de actividades de los servicios consultivos de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos.*

PREMIO DEL «CENTRO EUROPEO»: El Centro Europeo de la Fundación Carnegie, organización norteamericana de carácter altruista, ha creado un premio para autores de obras ya publicadas o de manuscritos consagrados a la organización internacional. El premio, que se otorgará cada año hasta 1959, tiende a favorecer la investigación en esa esfera.

Los candidatos pueden estudiar cualquier aspecto de la obra de las instituciones internacionales, sin referirse con ello a ensayos abstractos sobre la naturaleza y utilidad de las organizaciones, ni a descripciones de su funcionamiento.

El primer premio, de un valor de 500 dólares, implica la publicación del manuscrito premiado. Si se trata de una obra ya publicada, el autor premiado recibirá la suma de 1.500 dólares. Se concederá además una mención honorífica de 250 dólares para obras de ambas categorías.

Los originales, de unas 90.000 palabras, o 300 páginas impresas, deberán dirigirse antes del primero de julio de 1957 al Centro Europeo de la Fundación Carnegie, Route de Ferney,

FUNCION DEL DEPORTE EN LA EDUCACION

¿La cultura física debe formar parte de la educación con los mismos títulos que la formación intelectual? ¿Qué espacio deben ocupar los deportes en el empleo del tiempo de los estudiantes? Estas preguntas han sido contestadas de la manera más diversa por los pedagogos y funcionarios de educación de 14 países, así como por las organizaciones deportivas internacionales, en el curso de una encuesta organizada por la Unesco. Los resultados de esa encuesta se han publicado recientemente en un opúsculo titulado «Función del deporte en la educación». («La place du sport dans l'éducation», edición francesa 100 francos, o cuarenta céntimos de dólar.) En general, los funcionarios de educación y los padres de familia reconocen que el deporte forma parte de la educación con el mismo título que la formación intelectual. Para muchos, los puntos de vista sobre este asunto dependen de las tradiciones nacionales.

La selección de los deportes varía según las costumbres y el clima. En once países se practica la gimnasia elemental en las escuelas. La natación es uno de los deportes más populares. En ocho de los catorce países donde se realizó la encuesta, se juega al fútbol, con inclusión de la India y Polonia. La pelota de canasta o basket-ball se juega en siete países. Bajo los auspicios de las diferentes escuelas se practica el esquí, o patines de hielo, en siete países de Europa. El tenis es un deporte escolar en Francia, Australia, Canadá, Nueva Zelandia y la India. Los estudiantes de este último país juegan al cricket, al badminton y al hockey. La esgrima goza de igual popularidad en Francia, Hungría y Polonia, así como el boxeo y el ciclismo, que no se citan en ninguno de los otros países de la encuesta.

172, Grand-Saconnex, Ginebra, Suiza. El concurso está reservado a los ciudadanos del continente europeo, del Reino Unido y de Irlanda o a personas que residan en esos países por más de diez años. Los candidatos deberán tener menos de 40 años de edad.

■ ESTACION METEOROLOGICA ANTÁRTICA: *Una estación de meteorología enteramente automática, de construcción francesa, difundirá boletines cotidianos sobre las condiciones meteorológicas durante el Año Geofísico Internacional. La estación será instalada en la costa de la Tierra de Wilkes, a varios centenares de kilómetros de las bases antárticas de Mawson y Davis.*

La estación indicará la velocidad y dirección del viento, la presión barométrica y la temperatura; funcionará con acumuladores y podrá difundir cada hora datos meteorológicos en un radio de acción de 1.200 kilómetros.

Los aparatos encargados de registrar las observaciones van conectados a un cerebro electro-mecánico encargado de poner en clave los datos recibidos y de transmitirlos por una de las dos emisoras de diferente frecuencia que funcionarán una de noche y otra de día. El cerebro detiene el aparato al finalizar la emisión y está accionado por un reloj de péndulo que forma el centro nervioso del sistema. La estación difunde su señal catorce veces y a continuación emite tres veces el boletín meteorológico a la velocidad del dictado. La estación automática se halla en periodo de pruebas cerca de Melbourne, en Australia.

ARTE Y TRABAJO: Bajo los auspicios de la Organización Internacional del Trabajo, este verano se inaugurará en Ginebra la exposición «Arte y Trabajo», con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la muerte de Albert Thomas, primer Director de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Estadista y sociólogo francés, Albert Thomas diri-

gió la Oficina desde 1919 hasta su muerte en 1932.

La ciudad de Ginebra sufragará parte de los gastos de organización de la exposición, que reunirá cuadros, acuarelas, dibujos, grabados, esculturas y demás obras artísticas típicas de las artes decorativas y populares del mundo. Las obras representarán el trabajo del hombre, tal como las concibieron los artistas en distintas épocas, antes y después de la revolución industrial. Los setenta y siete Estados Miembros de la OIT han sido invitados a prestar obras nacionales que respondan a las finalidades de la exposición.

■ CANCIONES DE 30 PAISES: *El Centro Internacional de Sonnenberg, en Brunswick, acaba de publicar una nueva colección de 150 canciones, procedentes de treinta países diferentes. La obra —edición ampliada de la colección ya publicada por el Centro en 1952— interesará particularmente a los grupos juveniles. La colección se puede adquirir por el precio especial de 0,40 céntimos de dólar, dirigiéndose a la oficina: Sonnenberg, Braunschweig, Bruchtorwall 5, República Federal de Alemania.*

LA BIBLIOTECA DE VOLTAIRE EN LENINGRADO: Aunque no tan grande como la Biblioteca del Estado de Moscú, la de Leningrado fundada en 1814, se ha desarrollado en escala gigantesca. Hoy posee doce millones de libros, folletos, revistas, manuscritos y estampas. Su colección de obras en ruso —4.500.000 libros y folletos, 200.000 colecciones anuales de diarios y más de 1.700.000 números de revistas— es la más completa del mundo.

La Biblioteca de Leningrado posee colecciones de obras en cada una de las 85 lenguas que se hablan. Tiene obras tan raras como «El caballero de la piel de tigre», de Sota Rustaveli (1712), un Diccionario georgiano-italiano, de 1629, y una Mitología armenio publicada en 1668.

En la colección de manuscritos en ruso y antiguo eslavo figura el Evangelio de Ostromir de 1056-1057, primer monumento de la literatura rusa.

La colección de obras raras comprende la décima parte de las 40.000 ediciones incunables que se conocen. Allí se conserva la biblioteca personal de Voltaire —unos siete mil volúmenes— muchos de los cuales contienen comentarios marginales de puño y letra del gran escritor.

En 1955, el número total de lectores ascendió a 1.480.000 (en 1940 sólo contaba con 525.000 lectores), que solicitaron en total 6.045.000 volúmenes.

■ **BAJO EL SIGNO DE GHANA:** El Presidente de la Asociación de Estudiantes de Ghana, residentes en la ciudad de Liverpool, acaba de inaugurar una biblioteca internacional de 100.000 volúmenes, en 150 idiomas. Esta institución, la primera en su género en el Reino Unido, está patrocinada por las autoridades municipales y dirigida por un orientalista, y ha de prestar muchos servicios a los numerosos estudiantes extranjeros que siguen sus cursos en la Universidad de Liverpool.

Durante la ceremonia de inauguración, el Presidente de la Asociación de Estudiantes de Ghana recibió como obsequio una obra sobre la historia de Liverpool. El libro será enviado al bibliotecario jefe de Accra, donde se estudia también la posibilidad de crear una biblioteca internacional.

COLORES SONOROS PARA LOS CIEGOS: La Fundación de Investigaciones Biofísicas de los Estados Unidos comenzará próximamente a producir un aparato que permite a los ciegos distinguir la luz de la sombra y reconocer los colores. El aparato, que se parece a una estilográfica, contiene un hilo eléctrico y un pequeño amplificador conectado a una célula fotoeléctrica que convierte las ondas luminosas en ondas sonoras. La intensidad de la luz condiciona la de las señales sonoras. Esta estilográfica costará 7.350 francos aproximadamente y estará alimentada por pilas que durarán un año.

■ **OBSERVATORIOS DE CHECOESLOVAQUIA:** Los hombres de ciencia de Checoslovaquia terminan actualmente sus preparativos y se disponen a participar en los trabajos del Año Geofísico Inter-

nacional que comenzarán el primero de julio próximo.

Se han instalado aparatos especiales de investigación en diversos Observatorios del país. En el Observatorio del Instituto de Astronomía de la Academia de Ciencias de Ondrejov, cerca de Praga, el espectrohelioscopio ha sido provisto de accesorios especiales que permiten la marcha automática de este instrumento, empleado en las observaciones solares. Un segundo radio-telescopio está en periodo de prueba en el Observatorio, y permitirá estudiar la actividad solar, incluso en condiciones desfavorables. Otras instalaciones están destinadas a lograr la coordinación rápida de observaciones y medidas.

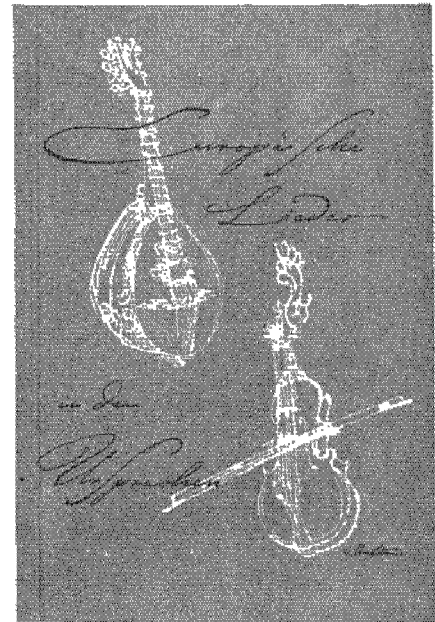
Los fotómetros especiales de Ondrejov y del Observatorio de Lomnický Stit, en el macizo montañoso de la región de Tatra, permitirán medir la intensidad de la luz crepuscular. Otras diez nuevas estaciones de observación entrarán en acción en diversos puntos del país, dos de ellas provistas de aparatos fotográficos para la observación de meteoros. Varios centenares de «observatorios populares» y estaciones meteorológicas participarán igualmente en estos diversos trabajos.

MENSAJE ANUAL DE LA JUVENTUD DEL PAIS DE GALES: Los niños del País de Gales dirigieron un mensaje de buena voluntad a los niños del mundo entero, el 18 de mayo.

Desde 1922, se acostumbra cada año difundir un mensaje análogo. El Sr. Gwilyn Davies autor de esta iniciativa, falleció en enero de 1955, pero su obra ha sido continuada por el Consejo nacional galés de la Asociación Pro-Naciones Unidas y por la Liga Juvenil del País de Gales.

El 18 de Mayo, «Día de la Buena Voluntad», se celebró el aniversario de la apertura de la Primera Conferencia de la Paz, que tuvo lugar en Copenhague en 1899. Cada año, los niños de todos los Continentes se adhieren, al Mensaje por medio de telegramas, cartas, y tarjetas postales.

Este año, el Mensaje dice entre otras cosas: «En medio de un mundo atormentado por todos los conflictos, nos preguntamos ¿qué nos reserva el futuro? Si los jóvenes de todas las naciones nos consagramos a los fines de la virtud y de la paz, serán vencidas las fuerzas del mal».



Canciones populares de Europa Occidental

La Comisión Alemana de cooperación con la Unesco ha recopilado y publicado las canciones populares de 14 países europeos de Occidente —desde Noruega en el norte hasta España y Portugal en el sur— bajo el título de *Europäische Lieder in den Ursprachen*, cuya portada se reproduce aquí. Las canciones han sido seleccionadas por un comité presidido por el Profesor Hans Mersmann y aparecen en su lengua original con inclusión del catalán, provenzal e islandés. La traducción alemana de esas pequeñas obras populares se publica en un apéndice del mismo libro. En ediciones próximas la versión germánica será reemplazada por traducciones en inglés y francés. Se proyecta la publicación de un segundo volumen que contendrá las canciones populares de la Europa Oriental. El costo de cada ejemplar de *Europäische Lieder in den Ursprachen* es de 4, 80 D. M. y puede pedirse a la siguiente dirección: Verlag Merseburger, Berlin-Nokolasse, Postfach 25, Alemania.

DONDE SE PUEDE SUSCRIBIR

ALEMANIA. — R. Oldenbourg K.G. Unesco-Vertrieb für Deutschland Rosenheimerstrasse 145, Münich 8.

ARGELIA. — Editions de l'Empire, 28, rue Michelet, Argel.

ARGENTINA. — Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

BELGICA. — Louis de Lannoy, Editeur Libraire, 15, rue du Tilleuf, Genval (Brabant).

BOLIVIA. — Librería Selecciones, Avenida Camacho 369, Casilla 972, La Paz.

BRASIL. — Livraria Agir Editora, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

CANADA. — University of Toronto Press Toronto 5, Periodica Inc., 5090, Avenue Papineau, Montreal 34.

COLOMBIA. — Librería Central, Carrera 6-A No 14-32, Bogotá.

COSTA RICA. — Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA. — Librería Económica, Calle O'Reilly 505, La Habana.

CHILE. — Librería Universitaria, Alameda B. O'Higgins 1059, Santiago.

DINAMARCA. — Ejnar Munksgaard Ltd., 6, Nørregade, Copenhague K.

ECUADOR. — Librería Científica, Luque 233, Casilla 362, Guayaquil.

ESPAÑA. — Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid. Ediciones Iberoamericanas S.A., Pizarro, 19, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. — Unesco Publications Center, 152, West 42 nd street, Nueva York, 36.

ETIOPIA. — International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.

FILIPINAS. — Philippine Education Co. Inc., 1104, Castillejos, Quiapo, P.O. Box 620, Manila.

FRANCIA. — Al por menor: Librería de la Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16^e, C.C.P. Paris 12.598-48. Al por mayor: Unesco, División de ventas, 19, Avenue Kléber, Paris, 16^e.

GRECIA. — Librairie H. Kauffmann, 28, rue du Scade, Atenas.

HAITI. — Librairie « A la Caravelle », 36, rue Roux, B.P. 111, Puerto Principe.

IRAN. — Iranian National Commission for Unesco, Avenue du Musée, Terán.

ISRAEL. — Blumstein's Bookstores Ltd., P.O. Box 4154 Tel-Aviv.

ITALIA. — Libreria Commissionaria Sansoni Via Gino Capponi 26, Casella Postale 552, Florencia.

JAMAICA. — Sangster's Book Room, 99, Harbour Street, Kingston. Knox Educational Services, Spaldings.

MÉXICO. — Iberoamericana de Publicaciones, S. A. — Librería de Cristal, Pergola del Palacio de Bellas Artes. — Apartado Postal 8092. — México I, D. F.

NICARAGUA. — A. Lanza o Hizos Co. Ltd., P.O. Box n° 52, Managua.

NUOVA ZELANDIA. — Unesco Publications Centre, 100, Hackthorne Road, Christchurch.

PAISES BAJOS. — N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.

PANAMA. — Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango No 3, Apartado 2052, Panamá R.P.

PARAGUAY. — Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte Franco No 39/43, Asunción.

PERU. — Librería Mejía Baca, Jirón Azángaro 722, Lima.

PORTUGAL. — Dias & Andrade Ltd. Livraria Portugal. — Rue do Carmo, 70, Lisboa.

PUERTO RICO. — Pan American Book Co., P.O. Box 3511, San Juan 17.

REINO UNIDO. — H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1.

REPUBLICA DOMINICANA. — Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartados de Correos 656, Ciudad Trujillo.

SUECIA. — A/B. C.E. Fritzes, Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, Estocolmo.

SUIZA. — Europa Verlag 5, Rämistrasse, Zurich.

Payot, 40, rue du Marché, Ginebra.

TANGER. — Paul Fekete, 2, rue Cook, Tánger.

TUNEZ. — Victor Boukhors, 4, rue No-card, Túnez.

URUGUAY. — Unesco Centro de Cooperación Científica para América Latina, Bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correo 859, Montevideo.

Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio, 1333, Montevideo.

VENEZUELA. — Librería Villegas Venezolana, Av. Urdaneta - Esq. Las Ibarra, Edif. Riera, Apartado 2439, Caracas.

YUGOSLAVIA. — Jugoslovenska Knjig Terazije 27/11, Belgrado.

Los lectores nos escriben

... con toda franqueza

«El Correo de la Unesco» me ha hecho la impresión de una revista adornada de raras virtudes. Los problemas que plantea son de gran actualidad y de mucho interés, sobre todo para los especialistas. Los autores de los artículos son conocedores cada uno de su especialidad, lo que es sin duda una garantía de la calidad de sus obras.

Lydie Arianova

**Plovdiv,
Bulgaria**

El balance establecido en el número de «El Correo de la Unesco» que corresponde a los meses de noviembre-diciembre 1956 es muy interesante, en especial para todos los partidarios y practicantes de la lengua internacional conocida con el nombre de *esperanto*. Casi en cada línea de la revista tropezamos con la «maldición de Babel» y comprobamos la insuficiencia de todos los esfuerzos que se han realizado hasta hoy: 28 lenguas aquí, 17 lenguas allá... pero ¿y las otras? La mejor ilustración de esta insuficiencia es la información acerca del alfabeto Braille. Veo en ello el prototipo del problema secundario que se trata con preferencia al problema esencial. En efecto, una vez lograda la unificación del alfabeto Braille ¿qué ganará el ciego de París que pueda leer con sus dedos un texto finlandés o portugués, o aún inglés, ya que los ciegos disponen de muy limitadas oportunidades de aprender las lenguas extranjeras? ¡Nada! La solución verdadera del problema es la de algunos centenares de ciegos esperantistas que leen en esperanto libros escritos en sistema Braille que pueden realmente dar la vuelta al mundo. Mientras los 7 millones de ciegos que existen actualmente no adopten la misma solución, tendrán únicamente una pequeña claraboya abierta sobre el mundo, a pesar del tal alfabeto unificado que no hará otra cosa que ponerles en un plano de igualdad con los centenares de millones de personas que leen y escriben valiéndose del alfabeto romano. La lengua internacional o esperanto abriría decenas de ventanas en la noche de los ciegos.

Ya es tiempo de que la Unesco vaya resueltamente más lejos de lo que dispuso, en esa esfera, la Conferencia General de 1954, celebrada en Montevideo. Cada país, encerrado dentro de las murallas de su lengua, necesita de más de una ventana abierta sobre el mundo: Sólo el esperanto permitirá la abertura de brechas saludables en esas murallas.

M. A. Caubel

**Orleans,
Francia**

Al leer el número de octubre de 1956 de «El Correo de la Unesco» me sorprendió agradablemente encontrar el interesante artículo y las fotografías —aún más interesantes— sobre «Los Grabados en Cristal». Nacido en la Java central (Indonesia) deseo hacer el reparo de que la palabra «Raden», en la frase «Raden Basoeki Abdullah» no significa «Príncipe» sino que es un título que se suele dar a un noble javanés, algo así como la palabra «Sir» en Inglaterra. Pero esta es una breve observación, pues el artículo sobre los artistas asiáticos es notablemente hermoso.

J. Hétharia

**Amsterdam,
Países Bajos**

Parece que la lección que más difícilmente puede aprender el hombre de la calle es pensar de manera internacional. Esta dificultad se debe al hecho de que tratamos de comprender los otros pueblos y naciones desde nuestro propio punto de vista. Esta es una equivocación. La primera cosa que tenemos que aprender es comprender el espíritu o la mentalidad de las otras naciones. El fundamento de este aprendizaje debe ser el conocimiento de la geografía, la historia y las lenguas. La naturaleza es también una madre de la humanidad y, por eso, la geografía es importante ya que nos informa acerca de la naturaleza y las condiciones en que se han desarrollado las naciones. Todos los hombres somos vecinos y es vital verdaderamente para nosotros conocernos mutuamente y darnos cuenta del ambiente en que hemos alcanzado nuestro desarrollo. La Unesco ha hecho mucho para enseñar la comprensión internacional, y «El Correo de la Unesco» es una de las mejores publicaciones al servicio de la información entre las naciones. La revista ofrece crónicas, reportajes y artículos de primera clase procedentes de todas las regiones del mundo, sobre todos los problemas. Esto es cabalmente lo que necesita el mundo para que desaparezcan los prejuicios acerca de las otras naciones. Desearía cruzar ideas sobre este punto con personas interesadas de cualquier parte del globo y les agradecería escribirme.

Borre Gronningsaeter

**Valldal,
Noruega**

Soy estudiante del Colegio Municipal de Nueva York, en donde los alumnos de la clase de inglés hemos recibido el número de «El Correo de la Unesco» dedicado a «La enseñanza de la historia en los libros escolares». La redacción de la revista debe ser felicitada por el material publicado

sobre ese asunto; pero hay algunas observaciones que han acudido a mi mente después de una detenida lectura de los artículos.

El escritor Herbert Abraham en «Nuestro país desconocido» habla del papel que han desempeñado el nacionalismo y el militarismo en nuestros libros de historia. El señor Abraham parece haber olvidado la situación del mundo presente y hace responsables a los autores de libros de texto por haber dado importancia al militarismo. ¿Podrá dar esta afirmación una verdadera perspectiva a las generaciones futuras?

Los manuales de Occidente reciben reparos en el artículo «Imagen de Asia» por Ronald Fenton. Es obvio que nuestro punto de vista antiguo sobre la historia asiática «ha sido deformado», pero nuestros manuales escolares ¿pueden seguir el mismo ritmo que nuestra sociedad en perpetuo cambio? Quizá la solución sería un maestro de historia mejor preparado y una enseñanza más intensa de los sucesos del día.

He encontrado mucha información y estímulo en el artículo «¿De qué sirve la Historia?» por C. Peter Hill. Ahora si tenemos una respuesta adecuada a esta pregunta frecuentemente formulada por los niños.

Desearía saber si existe una edición oriental de «El Correo de la Unesco» y, en caso afirmativo, si se ha dedicado un número al asunto: «¿Ha sido imparcial la evaluación del Occidente en los manuales del Oriente?»

Stuart Rosenthal

**Brooklyn
Nueva York
Estados Unidos
de América**

NDLR. — Son muy apreciables los comentarios de nuestro lector. El señor Abraham, en carta que nos dirige, expresa que no ha perdido de vista el estado del mundo actual y que está de acuerdo con nuestro corresponsal en que debe darse una imagen exacta a las generaciones futuras. Añade que deplora si ha dado la impresión de haber sugerido una solución diferente. Naturalmente, el señor Rosenthal tiene razón cuando pide maestros de historia mejor preparados y más información sobre los sucesos de nuestro tiempo (pero el valor de la enseñanza acerca de estos sucesos depende de la forma en que se los trata a la luz de la historia, la sociología, la psicología, etc). La Unesco investiga actualmente la forma en que se hace aparecer al Occidente en los libros escolares asiáticos, pero transcurrirá algún tiempo antes de que se publique un informe sobre esta cuestión.



Para eliminar las dificultades de carácter monetario que originan las compras en el extranjero de libros, películas, equipos de laboratorio, etc., la Unesco ha ideado algo semejante a una moneda internacional: el *Bono Unesco*. Los BONOS DE LA UNESCO proporcionan a la escuelas, universidades, profesores y estudiantes de gran número de países la posibilidad de conseguir fácilmente los materiales que necesitan para sus estudios o sus investigaciones.

Los BONOS DE LA UNESCO permiten adquirir: libros, periódicos, fotocopias, microfilms, reproducciones de obras de arte, diagramas, globos terráqueos, mapas geográficos, partituras, discos, películas educativas —en forma de a) positivos y contratipos, b) negativos originales y contratipos—, películas en blanco de 16 milímetros para su impresión. Material científico para la enseñanza y las investigaciones, particularmente: instrumentos y material de óptica, balanzas y pesos, vidrios de laboratorio, aparatos de medida eléctrica y acústica, aparatos de análisis y de control, etc.

Los BONOS DE LA UNESCO se encuentran en venta en la mayoría de los Estados Miembros en donde existe control de cambios y de divisas. Para mayores detalles, es menester dirigirse

a la Comisión Nacional de Cooperación con la Unesco en cada país o, directamente, a la sede de la Organización.

El BONO DE VIAJE, nueva aplicación del sistema de BONOS DE LA UNESCO tiene por finalidad evitar las dificultades del cambio internacional que obstaculizan con frecuencia los viajes emprendidos con propósitos educativos o culturales. Los BONOS DE VIAJE DE LA UNESCO —algo similares a los cheques de los viajeros— suministran a los estudiantes, a los profesores y a los investigadores las divisas que necesitan para proseguir sus estudios o sus trabajos en el extranjero.

Toda la información del caso se proporciona en el folleto LOS BONOS DE LA UNESCO y en el prospecto LA UNESCO PRESENTA EL BONO DE VIAJE UNESCO, en donde se encuentra la lista de los organismos internacionales encargados de la emisión y distribución de los bonos. En ese prospecto consta asimismo la lista de los Bancos donde los Bonos de Viaje pueden ser cambiados por las divisas necesarias.

Los dos prospectos se enviarán gratuitamente a las personas que los soliciten a la siguiente dirección:

SERVICIO DE BONOS DE LA UNESCO
19, Avenue Kléber
PARIS —16— FRANCIA.



A la izquierda, una muestra de un Bono de Viaje, de valor de 25 dólares. Arriba, muestras de Bonos de la Unesco de 1 dólar y de 1.000 dólares. Los Bonos de la Unesco se pueden obtener en billetes de 3, 10, 30 y 100 dólares, así como también en fracciones desde 1 céntimo hasta 99 céntimos de dólar de los Estados Unidos de América.



DON QUIJOTE

Traducido en árabe
y filmado en ruso

La Colección Unesco de Obras Representativas no tiene la sola finalidad de dar a conocer al público internacional obras literarias valiosas que no encuentran editores — ya sea por su difícil traducción o por su venta limitada — sino que asimismo se ocupa de traducir y difundir en ciertas lenguas orientales, como el árabe y el persa, las obras maestras de Occidente ya traducidas con frecuencia en otras lenguas. Dentro de ese programa se prepara actualmente la traducción árabe del célebre "Don Quijote", de Miguel de Cervantes, obra clásica de las letras españolas. Escapado de las páginas de la inmortal novela, el "Ingenioso Hidalgo" había aparecido ya muchas veces en el escenario y en la pantalla de cine. En la Unión Soviética se le ha consagrado una nueva película que se presentó en el último Festival de Cannes. He aquí tres escenas de esa película, en la cual N. Tcherkassov y Iouri Toloubéiev encarnan los personajes de Don Quijote y Sancho Panza.

Servicio de Información Soviética, París

